

*La Biblioteca es...*

# BIBLIOTECA

## DRAMÁTICA.

### COLECCION DE COMEDIAS

#### REPRESENTADAS CON ÉXITO

#### EN LOS TEATROS

#### DE MADRID.

Hartzenbusch.  
Rubi.  
Gil (D. Isidoro).  
Navarrete.  
Olona (D. Luis).  
Doncel (D. Carlos).  
Valladares y Gar-  
riga.  
Bravo (D. Cefer.).  
García Gutierrez.  
Coll (D. Gaspar).  
Tirado.  
Florentino Sanz.  
Peral.  
Asquerino (D. E-  
duardo).  
Roca Togores.  
Asquerino (D. Eu-  
sebio).  
Segovia.  
Lasheras.  
Retés.  
Cea.  
Escosura (D. Ge-  
rónimo).  
Peñalver.  
Campoamor.  
Iznardi.  
Salas y Quiroga.  
Lombia.  
Hurtado (D. Ant.).  
Cañete.

Palacios y Toro.  
Pina.  
Salgado.  
Tejado.  
Larrañaga.  
Pézuola.  
Alfaro.  
Elípe.  
Godoy.  
Escosura (D. Nar-  
ciso).  
Valladares y Saa-  
vedra.  
Lumbreras.  
Mayoli.  
Montemar.  
Díaz (D. José).  
Canseco.  
Díaz (D. Juan).  
Azcutia.  
Diana.  
Alba.  
Barroso.  
Cerro.  
Rosa.  
Calvo.  
Franquelo.  
Gutierrez de Alba.  
Vera (Doña Joa-  
quina).  
Doncel (D. Juan).  
Aguilera.





A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2
A las máscaras, en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3 1
A tal aceion tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dinero!! t. 4.	3 1
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 3.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprezio agradecido, o. 5.	4
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3 2
Amor imposibles venee, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3
Aetritz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2
Al asalto! t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 1
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3
Albarto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3
Amor de padre, o. 2.	2	3	Espanoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	El galan invisible, t. en 2.	3
			Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2
			Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3 1
			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3 1
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 1
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3
Beltran el marino, t. 4.	2	8	En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.	4
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2 1
Cámino de Portugal, o. 1.	»	4	El Andalúz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2 1
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre caehaza, o. 3.	3
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2 1
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	El algacail mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 1
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazó de Margarita, t. 2.	4
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	El amigo intimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7 1
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3	El artículo 960, t. 1.	2	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El artesano, t. 5.	3	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12	El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3
Cineo reyes para un reino, o. 5.	2	11	El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4 1
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mereado de Lóndres, t. id.	4 1
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4 4
Cámino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El cómic de la legua, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2 3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2 7
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3	El cartero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4 11
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3	3	8	El cardenal y el judio, t. 5.	3	12	El marino, t. 5.	2 8
Cambiar de sexo, 1. t.	4	3	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marido de la favorita, t. 5.	2 11
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de su honra, o. 4.	4 6
			El capitán azul, t. 3.	3	18	El Médico de un monarca, o. 4.	1 9
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2 3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4 9
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	El Caballero de Griñón, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3 6
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Novio de Buitrago, t. 3.	4 6
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2 3
Desdono por gratitud, t. 3.	3	4	El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El noble y el soberano, o. 4.	2 8
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10 c	4	16	El Pacto con Satanás, o. 4.	2 10
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	Idem segunda parte, t. 5.	3	17		
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	El conde de Morees, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12		
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	El Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9		
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9		
D. Fernando de Castro, o. 1.	2	8	El Criminal por honor, t. 4.	2	6		
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11		



Es propiedad  
de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan,  
Rios, Perez y Guesta.

## BIBLIOTECA DRAMATICA.

# LA BODA TRAS DEL SOMBRERO.

*Comedia de gracioso en cuatro actos, arreglada á la escena española por los Sres. Valladares y Saavedra y Sanchez Garay, representada con aplauso el 16 de diciembre de 1851 en el teatro del Instituto, á beneficio del primer actor Don Pelegrin Ros.*

### PERSONAS.

### ACTORES.

DON RAFAEL VALIENTE, joven propietario. . .	Sres. Ros.
DON HOMOBONO PANDOR- GA, comerciante en vi- nos, y padre de Luisa.	Serrano.
DON MARCOS CORDERO, hermano de Amalia. .	Caballero.
DON BRUNO TAPIA, pa- riente de don Homo- bono. . . . .	Garcia.
DON LINO, dependiente en la tienda de Claudia.,	Riquero.
IMPLICITO CORIA, sobri- no de don Homobono.	Segarra.
EL CAPITAN NERON. . . .	Plaza.
JOSE, criado de Valiente.	Vidales.
DON PEPITO, joven ele- gante. . . . .	Abad.
LUISA. . . . .	Sras. Gutierrez.
AMALIA. . . . .	Montero.
LA CONDESA DEL CHAPIN.	Bagües.
ADAMA CLAUDIA, modis- ta francesa. . . . .	Rosende.
PETRA, doncella de Ama- lia. . . . .	Bueno.

*una doncella de la Condesa; un Cabo de soldados; un  
criado; convidados de ambos sexos de la Condesa;  
parientes de don Homobono; hombres, mugeres, un  
teniente, un centinela.*

## ACTO PRIMERO.

Sala grande: al fondo una puerta de dos hojas que se  
abren hácia la escena; cuatro puertas laterales, y á la  
derecha, junto á los bastidores, una mesa sobre la cual  
hay platos, vasos, azúcar, etc., sillas.

### ESCENA PRIMERA.

PETRA, JOSE.

PET. (á José que quiere abrazarla.) No señor! Dé-  
me usted, señor José. No tengo yo tiempo  
para jugar.

JOSE. Un apretón nada mas.

PET. No oye usted que no quiero!

JOSE. Pero no vé usted que soy de Arganda, que  
soy paisano de usted!

PET. Qué gracia! Pues si fuera yo á dejarme  
abrazar de todos los de Arganda...

JOSE. Son pocos! Cuatro mil vecinos nada mas!

PET. Pero diga usted: ¿á qué me ha llamado us-  
ted? No me dijo usted que su amo don Rafael  
Valiente se casaba hoy y que viniese á ver có-  
mo ha puesto la casa?

JOSE. Es verdad, pero no tenemos tiempo. Mi  
amo salió anoche para Arganda, en donde re-  
side la novia, con objeto de decir al padre de  
su futura, que estan dispensadas las amones-  
taciones, y que solo falta ir á la Vicaria y á  
la iglesia en seguida, y no debe tardar en lle-  
gar con todos los convidados y parientes.

PET. Oiga! Y qué tal, qué tal es la novia?

JOSE. No es maleja; algo simplona, pero es de  
buena familia y sobre todo tiene muy bien cu-  
bierto el riñon; como que su padre comercia  
en vinos en Arganda; ya le habrá usted oido  
nombrar. Don Homobono Pandorga; un tio  
muy gordo y muy...

PET. Pues, señor José, si oye usted decir que  
buscan una doncella...

JOSE. Cómo! Quiere usted dejar á su amo don  
Marcos Cordero y á su hermana doña Amalia?

PET. Y quién resiste á aquel viejo tan gruñon,  
tan celoso... y luego su hermana... qué alha-  
ja! Con un genio que ni el demonio la aguan-  
te! Y eso que á mi no me gusta hablar mal de  
los amos!

JOSE. Ya, ya se conoce!

PET. Qué muger. Dios mio! Asi que sale su her-  
mano, no hay quien la aguante! Ah! Y ahora  
respiro un poco, porque se va á paseo todos los  
dias con un recién venido, un primo suyo, mi-  
litar de tropa, llamado don... don... el capitan  
Neron!

JOSE. Jesus qué horror! Usted no puede perma-  
necer en esa casa.

PET. (bajando los ojos.) Y, luego, yo tendria mu-  
cho gusto en servir con un .. paisano mio!



JOSE. (*abrazándola.*) Lo vé usted? Viva el salero!

## ESCENA II.

PETRA, JOSE, el SEÑOR TAPIA.

TAP. (*entra por el fondo con una sombrerera de señora.*) Mo hay que incomodarse; soy yo, el señor Tapia. Han llegado los novios y compañía?

JOSE. Todavía no, estúpido viejo!

PET. Qué está usted diciendo?

JOSE. No tenga usted cuidado; es tan sordo como un poste. Y sino, verá usted. Es necesario que toque usted la zambomba en la boda, (*ofreciéndole una silla*) porque no hay función sin tarasca.

TAP. Mil gracias, amigo mio, no se incomode usted por mí. Yo creí que ya estarían todos en Madrid, y he venido ..

JOSE. Ya sabrá usted que Napoleon ha muerto?

TAP. No señor, he venido en un simon. (*á Petra dándole una sombrerera*) Toma, niña, llévate esto al cuarto de la novia, que es mi regalo de boda; con cuidado, que es cosa delicada.

PET. (*Me alegro! Con eso veo el cuarto!* (*saludando al señor Tapia.*) Que usted lo pase bien, señor sordo.

TAP. (*deshaciéndose en saludos.*) Muchas gracias. (*Qué amable es esta muchacha!* (*Petra entra por la segunda puerta izquierda con la sombrerera.*)

JOSE. (*volviéndole á ofrecer la silla.*) Pero no se sienta usted, tío mascarón?

TAP. (*sentándose á la izquierda*) Mil gracias! (*Qué fino es este muchacho!*)

## ESCENA III.

SEÑOR TAPIA, VALIENTE, JOSE.

VAL. (*entrando por el fondo y hablando en la puerta.*) Desenganchad el carruaje! ( *viniendo á la escena.*) Vaya una aventura graciosa! Y me cuesta ochenta reales! Pero no me pesa. José?

JOSE. Señor!

VAL. Figúrate...

JOSE. Pero viene usted solo? Y los de la boda?

VAL. Quedaban dispuestos para empaquetarse en ocho coches simones, y tomé la delantera para ver si faltaba algo en mi cuarto conyugal. Han concluido los mueblistas y los tapiceros, y...

JOSE. (*indicando el cuarto del segundo término izquierda.*) Si señor, todo está en el cuarto.

VAL. Muy bien! Figúrate que sali esta mañana á las siete de Arganda...

TAP. (*para sí.*) Cuánto tarda mi sobrino político!

VAL. (*viendo al señor Tapia.*) Calla! Mi tío don Bruno! (*á José.*) Vete! (*José se retira al fondo y Valiente empieza su relacion.*) Figúrese usted...

TAP. Sobrino de mi alma, deja... deja que te abrace.

VAL. Cómo! Qué es eso? (*se abrazan y dice ap.*) Qué aficionado á los abrazos es este hombre! Figúrese usted que sali esta mañana ..

TAP. Si, eh? Me alegro! Y la novia?

VAL. Buena! Ya no tardarán en llegar todos! Figúrese usted que sali esta mañana...

TAP. Por supuesto! Como que ya he traído yo n regalo de boda!

VAL. (*dándole un apretón de manos.*) Cuánta bondad!

TAP. Ay, ay! que me descoyuntas la mano!

VAL. Yo venia en mi carretela, cuando noto que habia perdido el látigo.

TAP. Oh! y que eso es lo mejor para las mugeres!

VAL. Qué dice usted?

TAP. Esos sentimientos son los de un caba llero!

VAL. Pero... ah! no me acordaba que el tío de n futura, señor Tapia, es mas sordo que su ape llido!

TAP. Sigue, sigue contando á tu tío Bruno...

VAL. Como si se lo contara á San Bruno! En fin me apeo y no doy con el látigo; me dirijo una venta y alli estuvo el carruaje.

TAP. Me alegro!

VAL. Gracias. Me dirijo á la mano izquierda de camino, donde habia una fuente, y ¿qué dirá usted que veo?

TAP. Toma! Como que los maridos hacen las buenas mugeres!

VAL. Ya escampa! Veo á mi caballo que habia echado á correr y estaba á punto de comers un sombrero de paja de muger. Me acerco y de pronto oigo una voz femenil que sale de otro lado de la fuente gritando: «Eh! mi sombrero! mi sombrero!» La buena señora lo habia dejado en un banco, sin duda para beber agua en el caño de la fuente.

JOSE. (*Qué lance mas chusco!*)

TAP. No señor; yo soy de Morata, en donde vivo traficando en vinos como mi primo hermano Homobono.

VAL. Anda! Qué órgano de Móstoles!

TAP. He venido hace ocho dias para vender el vino.

VAL. Pues señor, me sinceré con aquella señora é iba á pagarle el sombrero, cuando se acerca un militar, una especie de africano ó de indio bravo que empieza á insultarme horrorosamente: él me llama estúpido y yo le llamo genizaro! Por último, se lanza sobre mí, seguido de su asistente y de un enorme mastin; yo pego un brinco, y sin saber cómo ni cuando, me encuentro dentro de la carretela! La sacudida violenta de mi brusca entrada, hace partir al caballo como una exhalacion, y sin dejarme mas tiempo que el puramente preciso para tirarles una monedilla de cuatro duros ó de qué sé yo... porque no estaba para ver... ras! heme aqui! (*sacando del bolsillo un pedazo de sombrero de paja.*) Vea usted el cuerpo del delito.

TAP. Oh! la paja es muy buena.

VAL. Pero muy cara el haz.

TAP. Mucho habrá que andar para hallarla igual.

JOSE. (*que se ha acercado y coge el pedazo de paja.*) A ver, á ver!

VAL. Señor José, ya tengo dicho á usted que no se meta nunca en los asuntos de mi familia.

JOSE. Pero si...

VAL. Silencio!

TAP. Y á qué hora vienen la novia y compañía?

VAL. A las once.



TAP. A las cuatro?

VAL. (señalándole por los dedos) A las once!

TAP. Entonces se comerá tarde; á las dos lo menos. Tengo tiempo para ir á vender una pipa que me ha quedado. Digo, si tú no te opones.

VAL. Al contrario. Y sino vuelve usted...

JOSE. Mejor!

TAP. Con Dios, hijito.

VAL. Aquí hace usted la misma falta...

JOSE. Que los perros en misa.

TAP. (volviendo para abrazar á Valiente.) Se me olvidaba...

VAL. Otra te pego! (dejándose abrazar.) Maldito viejo! (se aleja el señor Tapia y vuelve.)

TAP. Pero no te he abrazado mas que por un lado.

VAL. Abraceme usted por donde quiera, viejo sobon. (el señor Tapia le abraza y quiere darle un beso) Un demonio! Vaya usted á besar á su abuela.

TAP. Llevo partido el corazon de cariño! (sale.)

VAL. Mira, José. (José viene á escape.) Vete! (se va del mismo modo; llevándose el pedazo de sombrero.)

#### ESCENA IV.

VALIENTE, solo.

Al fin, dentro de una hora estaré casado y no oiré á mi antipático suegro gritar á cada momento: «Yerno mio, no hay nada de lo dicho.» (sentándose.) Cuidado que ha sido ocurrencia la mia! Irme á enamorar perdidamente de la belleza y de los bienes de una chica que tiene por padre un puerco espin! Y fué original el modo de conocerlos. Me acuerdo que íbamos por el camino de hierro de Aranjuez, y que la primera palabra del buen viejo fué un pisoton, al cual iba yo á contestar, cuando los ojos de su hija contuvieron mi furia! Desde entonces, y gracias á la noticia que tuve de que poseían un caudal nada despreciable, resolví unir mis pocos bienes á los muchos suyos, y... cosa hecha! Todos me reciben bien, y concluye el drama ó la comedia por el casamiento. (levantándose.) Pero y el tonto del primito, el señorito don Simplicio de Coria, tan tartamudo como sobon y tan imbécil? Ya se vé, cuando extraño los abrazos que dá á mi futura, me salen diciendo «Si es primo hermano de la niña! Si se han criado juntos!» Y si me exaspero, sale el puerco-espin del viejo con: «Yerno mio, ya no hay nada de lo dicho.» Y luego esa mania que tiene la familia de abrazar y de sobar y de esrujar á todo el mundo! Oh! en casándome ya evitaré estos abrazos: en casándome, si, porque estoy enamorado; tan ciegameamente enamorado, que me caso sin que me alcance el santo oleo. Ah! Pero si es tan guapa Luisa! Alguien sabe! Serán ella, su padre, y la recua de pacientes.

#### ESCENA V.

AMALIA, VALIENTE, el CAPITAN NERON, en traje militar. La puerta se abre y se ven fuera una señora sin sombrero y un oficial.

AMALIA. Por Dios, primo Neron, yo le ruego á usted...

NER. Entre usted, señora, y no tema usted nada. Voto vá! (entran.)

VAL. (Dios mio! La señora del sombrero y el Be-  
duino!)

AMA. (turbada.) Por Dios, primo, que no haya escándalo!

NER. Tranquílicese usted! (á Valiente.) Usted no esperaba volverme á ver tan pronto, no es verdad?

VAL. (con una risa forzada.) Confieso á usted, que aunque yo celebro mucho la visita, no esperaba en este momento tener el honor... (Qué diablos querrán?)

NER. (bruscamente.) Ofrezca usted una silla á esa señora!

VAL. (trayendo una silla) Con mucho gusto; si yo hubiese sabido que esta señora... (Y mi boda que me está esperando?) (Amalia se sienta.)

NER. (sentándose á la derecha.) Sabe usted, señor mio, que tiene usted un caballo muy ligero?

VAL. Asi, asi; favor que usted le hace. Tal vez le ha seguido usted á pié!

NER. (levantándose furioso.) Cómo á pié!

VAL. No, no, hombre; no se incomode usted por eso!

NER. Comisioné á mi asistente, y se subió en la trasera.

VAL. Si yo lo hubiera sabido... (Y hubiera tenido el látigo...)

NER. Qué hubiera usted hecho?

VAL. Nada, le habria hecho subir á mi lado. (Este hombre es un trueno!)

AMA. Primo, abreviemos la visita.

VAL. Soy de la opinion de la señora; abreviemos. (Los convidados no tardarán.)

NER. Señor mio, usted necesita unas cuantas lecciones de saber vivir.

VAL. (ofendido.) Señor capitan!

NER. Qué se ofrece?

VAL. Nada, nada. Yo he estudiado filosofia y leyes...

NER. Usted tuvo la groseria de dejarnos impoliticamente en la fuente.

VAL. Estaba de prisa y...

NER. Usted dejó caer, por descuido sin duda, esa moneda.

VAL. (tomándola.) Una peseta Isabelina! Ya se vé, como los cuatro duros y las pesetas se confunden... (buscando en sus bolsillos) Usted perdona la equivocacion, y siento mucho que se haya usted molestado. (ofreciéndole una moneda de oro.) Tome usted

NER. (sin tomarla.) Qué es lo que me dá usted?

VAL. Cuatro duros por el sombrero.

NER. (con cólera.) Voto vá!

AMA. (levantándose.) Primo, por Dios!

VAL. (Pero qué tiene este hombre? Parece que le pica la tarántula!)

NER. (á Amalia.) He prometido á usted no incomodarme, y lo cumpliré.

VAL. (buscando de nuevo en sus bolsillos) Yo creí que ese era el precio, pero...

NER. Aquí no se trata de dinero.

VAL. Pues hágame usted el favor de decirme de qué se trata?

NER. No lo adivina usted?

VAL. No señor.

NER. Ante todo, pida usted perdon á esa señora.

VAL. Perdon?

NER. Perdon, si señor, perdon.

AMA. No es necesario; yo le dispenso...



VAL. Pero, señores, ustedes tratan de volverme loco? Qué culpa tengo yo de que mi caballo coma paja, y de que la señora lleve paja en la cabeza?

NER. Oiga usted!

VAL. (alzando la voz.) Además, el banco de una fuente no es ropero para colgar las cosas... mi caballo ha estado en su derecho...

NER. (cogiendo una silla y tirándola con estrépito.) Esto es ya demasiado!

AMA. Primo, por Dios!

NER. Déjeme usted, déjeme usted! (va á cojer otra silla.)

VAL. Pero, hombre, que me va usted á dejar sin sillas! (Si no fuera por aplastar á los convidados de mi boda, lo tiraba por la escalera.)

NER. En resumidas cuentas...

VAL. Si señor, reasumámos.

NER. O le rompo á usted la cabeza...

VAL. O qué mas?

NER. O le pide usted perdón á esta señora de lo que ha hecho su caballo de usted.

VAL. Señora, yo le pido á usted perdón... y le suplico que perdone á mi caballo. (de pronto á Neron.) Está usted contento?

NER. No señor!

VAL. (arrodillándose ante Amalia.) Señora, juro á usted que enviaré á presidio á mi caballo por diez años y un día. (levantándose y con el mismo juego.) Y ahora?

NER. Menos.

VAL. Pues váyase usted al demonio!

NER. (dando un gran silletazo.) Va usted á morir á mis manos!

VAL. Pero usted se ha empeñado en no dejarme una silla!

NER. Todas se las voy á romper á usted en la cabeza! (se dirige con una silla á Valiente; este coge otra para defenderse y Amalia se interpone.)

VAL. Venga usted, que ya estoy amostazado!

AMA. Por Dios, primo! Por la Virgen, caballero!

HOM. (dentro.) Esperadnos un poco, bajamos al momento!

VAL. (dejando la silla de pronto.) Ay Dios mio! mi suegro!

AMA. Si me ven...

NER. Cómo es eso de ocultarse?

AMA. Y qué quiere usted que haga?

VAL. Largarse al momento!

AMA. Me va á dar algo... (viendo el gabinete de la derecha.) Ah! (entra y cierra con fuerza; le dá con la puerta.)

VAL. (corriendo á ella.) Señora! Señora! (yendo á Neron.) Usted, caballero...

NER. Despache usted á esas gentes. (viendo el cuarto de la izquierda.) Oh! (entra en él de prisa y dá con la puerta á Valiente.)

VAL. Caballero, caballero! Uy! Ahora si que es ella!

#### ESCENA VI.

VALIENTE, DON HOMOBONO, LUISA, SIMPLICITO.

(Todos vienen en traje de fiesta: Luisa viene con muchas flores en la cabeza y en las manos, y don Homobono con un tiesto de flores bajo el brazo izquierdo.)

HOM. Yerno mio, no hay nada de lo dicho! Se está usted portando como un quidam!

LUI. Pero, papá...

HOM. Silencio!

VAL. Pero á qué viene...

HOM. Todos los convidados á la boda están abajo en ocho coches de colleras.

SIM. (tartamudeando) Cuarenta y ocho caballo con campanillas!

VAL. (El carnaval antes de tiempo.) Y qué quiere usted que haga?

HOM. Debía usted recibírnos al pié de la escalera...

SIM. Para darnos un achuchon.

HOM. Pida usted perdón á mi hija.

LUI. Pero, papá...

HOM. Silencio, niña. Vamos, vamos, ó no hay nada de lo dicho!

VAL. (Hoy voy á pedir perdón á todo el mundo. Señorita, yo pido á usted perdón y la aseguro que mi cariño...)

HOM. (interrumpiéndole.) A otra cosa. Por qué se vino usted esta mañana de Arganda sin despedirse?

SIM. Y sin abrazarnos!

HOM. Silencio, Simplicito! (á Valiente) Responda usted, ó no hay nada de lo dicho.

VAL. Como estaban ustedes durmiendo...

SIM. Y yo dando manteca á los botitos!

HOM. Nos desprecia usted porque somos paleos? Pues sepa usted...

VAL. Pero don Homobono...

LUI. Pero, papá!

HOM. Sepa usted que debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor.

SIM. Y si no que lo diga yo!

HOM. Es una infamia capaz de hacer llorar!

SIM. (soltando una clarinada de llanto.) A mi! A mi! Ji, ji!

VAL. (Hoy me llevan á Leganés!)

HOM. El casamiento aun no está hecho, y puede romperse...

SIM. Si señor; rómpalo usted!

HOM. (dando una patada.) Zapateta!

VAL. Tranquilícese usted por Dios!

HOM. Bien; me tranquilizaré, pero cuidado conmigo!

LUI. Si no fuera por lo mucho que le quiero á usted...

SIM. Mal hecho!

VAL. Vamos, todo se ha concluido; pero, para qué viene usted cargado con ese tiesto?

HOM. Este tiesto es un mirto, y el mirto es el emblema del matrimonio.

VAL. Ya!

HOM. Voy á colocarlo en el cuarto conyugal para que mi hija se acuerde de mí.

LUI. Qué bueno es usted!

SIM. (queriendo abrazar á Luisa.) Pues no, que tú!..

VAL. Oiga usted!

HOM. Déjelo usted. Se han criado juntos.

SIM. Y es mi prima!

HOM. (á Luisa, señalando el cuarto en que está Neron.) Mira, éntrate ahí.

VAL. (Con el beduino) No señor; no es ahí su cuarto.

HOM. Pues entonces, vámonos por aquí. (se dirige hacia el cuarto en que está Amalia.)

VAL. (Otra que tal baila!) No señor; no es ahí tampoco.



HOM. Pues qué es?  
VAL. Ahí tengo veinticuatro perros de presa.  
HOM. Ave Maria! Esta casa es inhabitable! Pues yo no espero mas, ni hago que me esperen los parientes. Simplicito, dá el brazo á tu prima. Vamos, yerno mio, vamos á la Vicaria!  
VAL. Vámonos. *(de pronto.)* Y los que están aquí? Al momento sigo á ustedes. Voy por el sombrero y á darme un cepillon.  
HOM. Pero...  
VAL. Nada: al momento sigo á ustedes.  
SIM. *(Permita Dios que se caiga en la escalera.)*  
*(salen por el fondo.)*

ESCENA VII.

VALIENTE, AMALIA, NERON, despues PETRA.

VAL. *(corriendo al cuarto en que está Amalia.)* Pronto, señora; no puede usted permanecer aquí mas tiempo. *(corriendo al cuarto en que está Neron.)* Vamos, señor capitán, media vuelta á la calle!  
*(Petra entra riendo por la segunda puerta izquicrda, trayendo en la mano el pedazo de sombrero de paja que se llevó José; no vé los que están en escena. Durante este tiempo Valiente ha ido al fondo para oír si se han alejado don Homobono, y no vé á Petra.)*  
PET. *(para sí.)* Ja, ja, ja! Qué lance mas cómico!  
AMA. *(va á salir y al ver á Petra se esconde y cierra; todo este juego y el de Neron ha de ser instantáneo.)* Cielos! Mi doncella!  
NER. *(con el mismo juego.)* Rayos y truenos! Su doncella! *(los dos se asoman de cuando en cuando y escuchan con ansiedad.)*  
PET. Ja, ja! Una señora que se deja comer su sombrero pelando la paba en el campo con un militar!  
VAL. *(volviéndose y viendo á Petra.)* Ah! De dónde ha salido esta muger? *(viene junto á la puerta del cuarto en que está Neron.)*  
PET. Y se parece al de mi señora. Digo! el señor militar!  
NER. *(bajo.)* Si no echa usted á esa muger, lo mato! *(le dá un puntapié.)*  
VAL. Canario! *(huyendo va á la puerta del otro cuarto.)*  
AMA. *(bajo.)* Si no se va esa muger, lo arañó á usted! *(le dá un bofetón.)*  
VAL. Zambomba! *(de repente va á donde está Petra y le arranca el pedazo de sombrero.)*  
PET. *(con un gran grito.)* Ay!  
VAL. *(cogiéndola de un brazo y llevándosela al fondo.)* Vete ó te mato!  
PET. *(muy asustada.)* Pero señor!  
VAL. *(echándola por la puerta del fondo.)* Vete ó te arañó!  
PET. *(gritando.)* Favor! socorro!  
VAL. Que te lleven los diablos! *(cierra la puerta.)*  
Si salgo de esta, vivo mil años!

ESCENA VIII.

NERON, AMALIA, VALIENTE.

MA. *(sale como desmayada.)* Ay! yo me muero!  
AL. *(sosteniéndola.)* Señora, no se ponga usted mala..  
ER. *(yendo á socorrer á Amalia.)* Amalia!  
MA. Sosténgame usted.. *(se deja caer en sus brazos.)*

VAL. Señora, señora! Póngase usted buena, que estoy de prisa!  
NER. Cállese usted, mal caballero!  
VAL. Con que tras de... Voto vá!..  
HOM. *(dentro.)* Yerno mio! yerno mio!  
VAL. Otra que tal baila! Señora!  
NER. Un baso de agua. Traiga usted un baso de agua!  
VAL. Al momento. Allá va eso! *(echa á Amalia en los brazos de Neron y va á la mesa por el vaso de agua.)*  
NER. Prima del alma! *(la coloca en una silla.)* Pero no trae usted ese agua?  
VAL. Poco á poco! *(de pronto viene á donde está Amalia.)* Pero no seria mejor, señora, que se fuese usted á su casa?  
NER. Quiere usted que en este estado... el agua!  
VAL. *(que ha ido por el agua viene á escape sin ella.)* Pues qué, piensa usted que se quede aquí?  
NER. Si señor.  
VAL. No señor. Yo no tengo huéspedes!  
AMA. *(con voz muy débil.)* Ay! esa joven...  
VAL. Señora, por el amor de Dios...  
AMA. Sepa usted que esa joven es mi doncella... que ha reconocido mi sombrero, y que si se lo cuenta á mi hermano...  
VAL. A su hermano!  
NER. A su hermano, que es un tirano!  
VAL. *(Como tú!)*  
AMA. Si vuelvo á casa sin el sombrero... Ay Dios mio! Yo voy á ponerme mala otra vez.  
VAL. *(vivamente.)* Pero no aquí!.. De ningun modo! Esta habitacion es muy mal sana... *(coge el vaso con el agua.)*  
HOM. *(fuera.)* Que estamos esperando, yerno mio!  
VAL. Santo Cristo de la agonía!.. *(se bebe el agua viniendo junto á los dos.)* Pero en qué quedamos?  
NER. *(á Amalia.)* Es absolutamente preciso proporcionarse un sombrero igual, y está usted salvada!  
VAL. Tiene usted razon que le sobra! *(ofreciéndole el pedazo de sombrero.)* Tome usted... aquí está el pedazo .. andando las tiendas...  
AMA. Cómo quiere usted que vaya yo... si estoy moribunda!  
NER. No vé usted que la señora está moribunda?.. Traiga usted ese vaso de agua!  
VAL. Tome usted... abra usted la boca!..  
AMA. Si está vacío...  
VAL. Y es verdad!.. Si á mi me van á llevar los demonios!..  
NER. Usted quiere morir á mis manos!..  
VAL. Lo que yo quiero es que se vayan ustedes con cien mil de á caballo!.. *(á Neron.)* Tome usted el pedazo... usted que no está moribundo... *(Qué bien lo siento!)*  
NER. Y quiere usted que yo deje á esta señora en tal estado?  
HOM. *(fuera.)* Yerno! yerno!  
VAL. Otra te pego!.. *(poniendo el vaso sobre la mesa.)* Pues entonces, qué diablo quiere usted? Quiere usted que el sombrero se venga solo á la cabeza de la señora?  
NER. El sombrero es preciso...  
VAL. Y tan preciso!..  
NER. Es preciso que usted lo traiga!



VAL. (con el mayor asombro.) Yo! yo!  
 AMA. (levantándose muy agitada.) En nombre del cielo... vaya usted pronto, caballero...  
 VAL. Pero, señores, ustedes están locos!.. Sepa usted que me caso hoy... que me están esperando al pie de la escalera... que me voy a pegar un tiro!  
 NER. (bruscamente.) No me importa un pepino la boda de usted!  
 VAL. Ni á mi una cebolla el compromiso de ustedes!  
 AMA. Sobre todo, caballero, escoja usted una paja igual, porque mi hermano conoce el sombrero...  
 VAL. Qué paja ni qué niño muerto!  
 NER. (sacando el sable.) O le abro á usted en canal!  
 VAL. Eh! hombre!... Que va usted á hacer una barbaridad!..  
 NER. Lo esperamos aquí, aunque sea un siglo... (envaina el sable.)  
 VAL. De suerte, que, tengo que galopar en busca de un sombrero, sopena de no casarme?... Mire usted que tiene pelendengues el asunto!  
 NER. (cogiendo una silla) Con que va usted ó no va?  
 VAL. Si, hombre, si... Usted se ha empeñado en dejarme sin sillas!... (Corro á la casa de la primera modista... Pero que hago de los ocho simones!... (se sienta maquinalmente en la silla que quitó á Neron.)  
 HOM. Pero vienes ó no vienes?  
 VAL. (levantándose de pronto) Voy á contárselo á mi suegro!  
 NER. (tirando del sable.) Le divido á usted como no traiga el sombrero volando.  
 VAL. (sentándose desesperado) Pues, señor... hagan ustedes de mi lo que quieran!..  
 HOM. (llamando.) Yerno! mal yerno!  
 VAL. (de pronto.) Al diablo las consideraciones!.. (se dirige á la puerta y descorre el cerrojo.)  
 AMA. y NER. (á un tiempo) No abra usted!! Vive Dios! (se echan á los lados de la puerta que se abre de modo que queden ocultos tras ella.)

## ESCENA IX.

VALIENTE, NERON y AMALIA ocultos. DON HOMOBONO al fondo, despues JOSE.  
 HOM. (apareciendo al fondo con el tiesto bajo del brazo) Yerno mio... no hay nada de lo dicho!.. (quiere entrar.)  
 VAL. (deteniéndole.) Si, si... vamonos!  
 HOM. (queriendo entrar.) Espere usted que deje aquí este tiesto!  
 VAL. (haciéndole retroceder.) No señor... no entra usted!  
 HOM. Però...  
 VAL. He soltado á los veinte y cuatro perros de presa!..  
 HOM. Uy! (sale corriendo)  
 VAL. Dios me asista! (desaparece; las puertas se cierran.)  
 AMA. (desmayada cae en los brazos de Neron.) Ay!  
 NER. (lo mismo y al mismo tiempo) Oy!..  
 JOSE. (entra con una jofaina, y al verlos esclama dejándola caer.) Uy!..

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

El salon de una modista. A la izquierda una mesa de escritorio paralela al tabique lateral; debajo de la mesa, sobre un palo una cabeza de carton de las que sirven para probar sombreros, adornos etc., etc. y una capota de señora la ocupa; encima de la mesa un gran libro de cuentas, y todo lo necesario para escribir. A la izquierda y en tercer término una puerta; á la derecha, y en el primero y segundo término puertas. Puerta principal al fondo, y a los dos lados de esta puerta banquetas, sillas. A escepcion de la cabeza con la capota, no hay ni un solo artículo de modas. La puerta del fondo abre sobre una antecámara,

## ESCENA PRIMERA.

CLAUDIA, despues DON LINO.

CLAU. (hablando á las que se figuran estar dentro, desde la puerta izquierda en el segundo término.) Allons, señoritas.. que el encargo es muy urgente.. (en escena.) Ese don Lino que no llega! Nunca he visto un teneur de livres tan pesado.. Como es tan viejo!..  
 LINO. (entrando por el fondo.) Uf!.. Vengo empapado en sudor!..  
 CLAU. Vous arrivez á buena hora!..  
 LINO. Qué llego á buena hora!.. Me parece que me levanto á las seis de la mañana. (Ay Dios mio! qué calor!) (alto.) Ya vé usted, estoy de guardia...  
 CLAU. Vus?..  
 LINO. Si, señora, yo; no soy veterano? Ay!.. He tenido tambien que ir á quitarme el uniforme...  
 CLAU. Pues no tiene usted mas de 55 años?..  
 LINO. Si señora. Tengo 62... para servir á usted..  
 CLAU. Merci.  
 LINO. Pero he logrado licencia para continuar mis servicios.  
 CLAU. Voila una aficion muy estraña!  
 LINO. No, no es por aficion; es por ver y hablar con don Desiderio.  
 CLAU. Y quién es ese monsieur?  
 LINO. Un profesor de contrabajo. Hacemos la guardia juntos, y pasamos la noche jugando á la brisca basos de agua con azucarillos; esta es mi única debilidad. (va á sentarse á la mesa.)  
 CLAU. (Quel viejo mas maniático!)  
 LINO. (Válgate Dios, que sudado estoy!)  
 CLAU. Don Lino, tengo que hacerle á usted un encargo; va usted á ir al momento...  
 LINO. Pero antes me permitirá usted que me mude la ..  
 CLAU. Oui, en viniendo... va usted á ir corriendo á la calle de la infantas, á la meson del pasamanero.  
 LINO. Però, madama ..  
 CLAU. Y me traerá usted unos cordones azules para esa novia de provincia... ya sabe usted.  
 LINO. Y no podria antes ..  
 CLAU. Nada; allez! allez! Aun no se ha ido usted?  
 LINO. Ya voy, madama, voy! (Quiere decir que en volviendo... (sale por el fondo hablando.)

## ESCENA II.

CLAUDIA, despues VALIENTE.

CLAU. Mis oficialas trabajan, y todo va tres bien.



Qué buena idea es la de poner un magani de modas en Madrid... aquí son tan noveleros! Y luego en colocando un cartel que diga: «A la villa de Paris.» «Al guante de oro» ó cosa parecida, todo está arreglado. Yo solamente llevo cuatro meses, y ya estoy tan bien... Es verdad que despues de aquel joven que vino en la diligencia conmigo de Burdeos, no he tenido otro amoureux! Pero me alegro... an trabajo mejor! (*se oye el ruido de varios carruages.*) Ay! Qué será esto? Cuanto carruaje!

VAL. (*entrando muy de prisa.*) Señorita, necesito un sombrero de paja! Pronto! á galope! despáchese usted!

CLAU. Un sombrero de... (*viendo cara á cara á Valiente.*) Ay Dios mio!

VAL. (Cielos! Claudia! Mi francesa de Burdeos! Y toda mi comitiva que está á la puerta!) (*alto dirigiéndose á la puerta.*) Conque no tiene usted? Muy bien, volveré.

CLAU. (*trayéndole de un brazo.*) Venga usted acá, fripon! De dónde viene usted?

VAL. Silencio por Dios! Yo le explicaré á usted... vengo de... de Tetuan!

CLAU. Cómo de Tetuan?

VAL. Si señora; me he metido á comerciante de monas! (Maldito encuentro!)

CLAU. A mi no me engaña usted! Es asi como se porta usted con las señoras?

VAL. Silencio, madame! Confieso á usted que soy algo calavera; convengo ..

CLAU. En qué?

VAL. En todo lo que usted quiera, con tal de que usted convenga en callarse.

CLAU. Le parece á usted bien lo que ha hecho conmigo? Me ofrece usted por el camino casarse en cuanto llegue á Madrid; nos apeamos de la diligencia, y me deja usted á la puerta de la Aduana, diciéndome que como está lloviendo, vá á su oficina en donde tiene el paraguas.

VAL. Tiene usted razon que le sobra por encima de la papalina.

CLAU. Y yo espera que te espera .. y vuelve usted á los seis meses .. y sin paraguas!

VAL. Oh! Claudia, tu exageras, vida mia; en primer lugar, no hay mas que cinco meses y un pico, y en cuanto al paraguas... voy á buscarle al momento. (*falsa salida*)

CLAU. (*trayéndolo*) No señor. Yo necesito una explicacion! ..

VAL. Dios de Israel! Y mis convidados que están á la puerta en ocho coches de colleras! (*alto*)

Claudia mia, Claudia mas rica que las ciruelas del mismo nombre, no sabes que te amo con toda mi alma y con todo mi corazon! y... y....

Que te amo!

CLAU. De veras? Ah! yo no sé lo que me dá.

VAL. (*de repente.*) Hermosa! querida! sol! luna! estrella. (*cada palabra la acompaña con achuchones.*)

CLAU. Jesus! Ay! Que me ahogas!

VAL. (Ojalá!)

CLAU. No me prometiste casarte conmigo?

VAL. (Esta es otra!) Si, si, y te lo sigo prometiendo.

CLAU. Que felicidad!

VAL. Inmensa!

CLAU. Oh! si supiera que te casabas con otra ..

VAL. (Preparen!)

CLAU. A ella la malaba!

VAL. (Apunten!)

CLAU. Y á ti te arrancaba los ojos!

VAL. (Fuego!)

CLAU. No es verdad que nos casaremos?

VAL. Pues no nos hemos de casar .. cuando tú quieras: ahora mismo si te se antoja... (Puede haber un hombre mas desgraciado!)

CLAU. Amor mio!

VAL. Paloma mia!

CLAU. Cuanto te quiero!

VAL. Pues y yo? (*se miran con amor un momento, al cabo del cual dice Valiente de pronto.*) Un sombrero de paja. Necesito un sombrero de paja al momento.

CLAU. Y para quién es ese sombrero?

VAL. Para... (Esta otra!)

CLAU. Para alguna muger?

VAL. Qué atrocidad! Un sombrero de paja para una muger! Es para un capitan de lanceros que quiere regalárselo á su coronel.

CLAU. A su coronel?

VAL. A la muger de su coronel... qué mas dá?

CLAU. No lo creo; pero en fin, te perdono, con una condicion.

VAL. La acepto! Despáchate!

CLAU. Con la condicion de que has de comer hoy conmigo!

VAL. Corriente!

CLAU. Y que me lleves esta noche al teatro Real.

VAL. Magnifica idea! Casualmente yo no tenia en que emplear la noche. Veamos los sombreros de paja!

CLAU. Están aqui. .. en el salon; ven conmigo; pero cuidado con mirar á las oficialas, porque te saco los ojos.

VAL. Bien! bien! (Esta muger es como los gatos!) (*Claudia entra á la derecha, segundo término; Valiente vá á seguirla, al tiempo que sale don Homobono.*)

### ESCENA III.

VALIENTE, DON HOMOBONO, despues LUISA, SIMPLICITO, EL SEÑOR TAPIA y los doce parientes de don Homobono.

HOM. (*entra trayendo el tiesto bajo el brazo.*) Yerno mio! No hay nada de lo dicho!

VAL. (Dios mio! Mi suegro!)

HOM. En dónde está el notario?

VAL. Al momento... le estoy buscando... espérame usted... (*entra de prisa por la derecha, segundo término. Luisa, Simplicito, señor Tapia y los de la boda salen en procesion.*)

HOM. Adelante todo el mundo! Al fin, parientes mios, estamos en la vicaria; pero os recomiendo que no hagais barbaridades como acostumbrais! Los que los tengan que preparen sus guantes; en cuanto á mi... por vida del tiesto, que pesa como un diablo! Si lo hubiera sabido lo habria dejado en el coche. Ay! Que conmovido estoy! Y tú, no lo estás, hija mia?

LUI. Ay, papá, yo no sé lo que tengo!

SIM. Toma! en visperas de casarse...

HOM. (*con mucha ternura*) Luisa mia, el dia que saliste á luz, puse á la cabecera del lecho este mirto que creció al par que tú, y cuantas veces tu madre te daba de... de beber, yo echaba agua en el tiesto!



LUI. Ay, papá, que cosas me dice usted!  
 TAP. Pues está esto bueno! Mire usted el despacho y el libro en que se anotan los nombres... y donde hemos de firmar todos.  
 SIM. Todos? Y los que no sepan?  
 HOM. Harán una cruz. (*viendo la cabeza del cartón.*) Calle! El retrato de una muger!  
 SIM. Será el de la muger del notario! Ja, ja!  
 LUI. Pero, papá, que es lo que vamos á hacer?  
 HOM. Nada como quien dice. Cuanto te preguntan contestas «si señor,» bajando los ojos y estamos del lado allá. (*á Simplicito dándole el tiesto.*) Toma!  
 SIM. (*lo toma sin saber como, y al momento se lo endosa al señor Tapia, que tambien lo recibe asombrado.*) Tome usted!  
 TAP. (*que se habia preparado á llorar.*) Eh! Tome usted, don Homobono!  
 HOM. Gracias! (Porque no lo dejaria yo en el coche!)

## ESCENA IV.

Los mismos, DON LINO.

LINO. (*entra muy sofocado y se sienta á la mesa del despacho.*) Jesus! que calor tengo! (*pone sobre la mesa los cordones.*) Traigo empapada la camisa!  
 HOM. (*viéndole.*) Hola! El señor notario! A ponerse los guantes todo el mundo!  
 SIM. (*bajo*) Tio, yo he perdido uno.  
 HOM. (*id.*) Pues métete la mano en el pecho! (*Simplicito se mete en el pecho la mano que tiene con guante.*) La otra, tonto! (*se mete las dos; don Lino ha tomado una camisa que hay sobre una silla.*)  
 LINO. (Al fin, logro mudarme la ropa!)  
 HOM. (*coge á Luisa de la mano y la presenta á don Lino.*) Caballero, tengo el honor de presentar á usted á la novia. (*bajo.*) Saluda, muchacha! (*Luisa hace mil cortesias.*)  
 LINO. (*escondiendo muy de prisa la camisa.*) Como! Y á mi que me dice usted?  
 HOM. Esta joven es mi hija.  
 SIM. Mi prima.  
 HOM. Yo soy su padre.  
 SIM. Yo soy su primo.  
 HOM. Y estos son nuestros parientes. (*á los parientes.*) Saludad! (*todos saludan ridiculamente, por espacio de un par de minutos.*)  
 LINO. (*devolviendo los saludos.*) Muy señores míos. Servidor de ustedes. (Esta mascarada me va á impedir el mudarme)  
 HOM. Usted querrá empezar por saber los nombres? (*pone el tiesto sobre la mesa.*)  
 LINO. No tengo inconveniente. (*abre el libro y dice ap.*) Será algun bodorrio que quiere hacerse trages.  
 HOM. Yo me llamo para servir á Dios, á la reina y á usted; Emeterio, Proto, Pancracio, Homobono..  
 LINO. Con un nombre basta.  
 HOM. De veras? (*á los parientes.*) Pues en Arganda se dicen todos!  
 LINO. Aqui no es Arganda. Adelante.  
 HOM. Homobono Pandorga. Ay! ay! Usted dispense; niña, soplame este ojo, que se me ha metido una paja!  
 LUI. A ver! Puf!

HOM. Que atrocidad! Me has sacado el ojo!  
 LINO. Quiere usted despacharse? (Voy á cojer una pulmonia.) Las señas de usted?  
 HOM. Ciudadano mayor de edad.  
 LINO. Digo que en donde vive usted?  
 HOM. Comerciante en vinos.  
 LINO. Dale!  
 SIM. Y que nunca le echamos agua al vino. (Cuan do lo bebemos nosotros!)  
 LINO. Pero señor!..  
 HOM. Nacido en Arganda, el 7 de diciembre de 1792.  
 LINO. Si yo no le pido á usted su biografia!  
 HOM. He dicho! (Que notario mas gruñon!) Usted señor Tapia! (*el señor Tapia no se mueve.*)  
 SIM. (*empujándole.*) Usted, sordo!  
 TAP. (*llegando magestuosamente junto á la mesa.*) Caballero, antes de aceptar la mision de testigo..  
 LINO. No siga usted.  
 TAP. (*continuando.*) Me he penetrado de los deberes..  
 HOM. A dónde diablos habrá ido mi yerno?  
 TAP. Porque creo que un testigo debe reunir veinte cualidades.  
 LINO. Pero caballero..  
 TAP. La primera..  
 LINO. Se quiere usted callar?  
 SIM. (*que ha andado husmeando, entreabre la puerta derecha, segundo término.*) Tio, tio, venga usted, venga usted á ver!..  
 HOM. El qué, muchacho?  
 TAP. (*durante el final de esta escena que ha de ser muy rápido, dice el señor Tapia lo siguiente con grandes voces.*) La primera es ser mayor de edad y tener sus sentidos cabales y rectos completamente!  
 SIM. Que atrevimiento!  
 HOM. (*mirando y lanzando un grito.*) Por vida de don Quijote! Mi yerno abrazando á una muger!  
 Todos. (*agrupándose á la puerta.*) Jesus!  
 SIM. Miren el seductor.  
 LUI. Que infamia!  
 HOM. En el dia de su boda!  
 SIM. Ja, ja! se está ensayando!  
 HOM. Para esto han quitado la inquisicion!  
 LINO. Pero qué diablos tiene esta gente?  
 TAP. (*siguiendo á don Lino.*) La segunda es ser español, ó al menos ser..  
 LINO. (*huyendo de él*) Un posma como usted! (*el señor Tapia se queda estupefacto.*)  
 HOM. (*deteniendo á don Lino*) Yerno... digo, caballero; no hay nada de lo dicho! Borre usted eso! Bórrelo usted al momento.  
 LINO. (*yendo á la mesa.*) Con mucho gusto. (*borra lo que ha escrito.*)  
 HOM. (*cogiendo del brazo á su hija.*) Niña, engáñchate! (*á Simplicito.*) Simplicito, carga con ella!  
 SIM. (*cogiéndola del brazo.*) Qué gusto! (*saltando de alegría.*)

## ESCENA V.

Dichos, VALIENTE.

VAL. Aqui estoy yo!  
 HOM. Mal yerno! Y te atreves á presentarte?  
 SIM. Vamos á mantearlo!  
 Todos. Si, si, á mantearlo! (*todos le acosan con gritos.*)



**VAL.** Pero que orda de cafres es esta?  
**HOM.** Yerno ex-mio. No hay nada de lo dicho!  
**VAL.** Y por qué razón?  
**HOM.** Le parece á usted decente su conducta!  
**SIM.** Nada, á ahorcarlo por el pescuezo!  
**VAL.** Diga usted, señor tonto!  
**HOM.** Absténgase usted de indirectas. Le parece á usted decente estar abrazando á una muger en visperas de casarse con otra?  
**VAL.** (Me ha visto!) Puesto que ustedes me han visto, no lo niego.  
**SIM.** Lo confiesa!  
**LUI.** Asi son todos los hombres! (llora.)  
**SIM.** (abrazándola.) No llores, prima, que aqui estoy yo.  
**VAL.** (á Simplicito) Por última vez, le advierto que no abrace á esa señorita.  
**SIM.** Me dá la gana; es mi prima!  
**HOM.** Si señor, se han criado juntos.  
**VAL.** Hola! Conque en siendo primos, no hay inconveniente para?... Pues entonces abrazaré á esa señora cuantas veces se me antoje.  
**HOM.** Como se entiende!  
**SIM.** Que descaró!  
**LUI.** Que ingratitud!  
**VAL.** Si señores; la abrazaré, porque es prima mia!  
**HOM.** Es su prima!  
**SIM.** Es su prima!  
**LUI.** Es su prima!  
**todos.** Es su prima!  
**VAL.** (remedándoles.) Si señores; es mi prima! (Estas gentes parecen coristas.)  
**HOM.** Pues presentemela usted para convidarla á la boda!  
**VAL.** (Era lo que me faltaba!) No puede ser.  
**HOM.** Por qué razón?  
**VAL.** Porque está de duelo.  
**HOM.** De duelo, vestida de blanco?  
**VAL.** Es duelo por su marido!  
**HOM.** Acabáramos! (á don Lino.) Caballero; media vuelta á la izquierda. Simplicito, te quedas sin novia!  
**SIM.** (El demonio del viejo! Ya no me caso!)  
**HOM.** Empecemos de nuevo. (á los parientes.) Alinearse por la izquierda.  
**LINO.** (Que me ahorquen si entiendo una palabra!)  
**VAL.** (al extremo opuesto, en primer término, ap.) Qué diablos harán ahí?  
**LINO.** (Me voy á mudar y salga el sol por Antequera!)  
**HOM.** (á sus parientes.) Se vá el hombre? No será en esta habitacion el acto!  
**LINO.** (con su camisa en la mano.) Buenos dias, caballeros! (sale detrás de la mesa por el lado frente al público.)  
**HOM.** Sigamos al señor notario.  
 (Coje el tiesto y sigue á don Lino. Todos los parientes siguen en procesion á don Homobono; Simplicito coje el bro; el señor Tapia la silla; dos parientes la mesa y los temas la pluma, tintero etc., y don Homobono coje del raso á su hija. Don Lino al verse seguido, se queda espiado y de pronto sale precipitadamente por la derecha, primer término.)  
 Nada! no le dejemos hasta el fin del mundo!

ESCENA VI.

VALIENTE, CLAUDIA.

**VAL.** Pero señor, á dónde vá esa comparsa? Qué diablos es lo que quiere?  
**CLAU.** (entrando por la derecha, segundo término.) Aqui tienes tu pedazo de sombrero... no tengo ninguno igual.  
**VAL.** Qué es lo que estás diciendo?  
**CLAU.** Es una paja tan fina, que con dificultad la habrá lo mismo. Estoy segura de que no la hallarás! Allez! allez! (se lo devuelve.)  
**VAL.** (Y yo estoy seguro de que me lleva Satanás!)  
**CLAU.** Si quieres esperar un mes, la haré traer de Florencia!  
**VAL.** Un mes! Quién responde de mi vida en ese mes?  
**CLAU.** Un sombrero solamente conozco que sea igual en Madrid.  
**VAL.** (vivamente.) Uno? Ese es mio!  
**CLAU.** Si, pero no está de venta. Lo adorné hace unos ocho dias para la condesa del Chapin. (Claudia se pone á arreglar la cabeza de carton.)  
**VAL.** (ap. paseándose.) Una condesa! Y cómo me presento en casa de una condesa y la digo: «Aqui tiene usted un parroquiano para su sombrero?» Tanto peor para el Beduino y su adlátere. Nada!... Ante todo me caso, y despues...

ESCENA VII.

Dichos, DON LINO, y todos los de la boda.

**LINO.** (entra como loco por el fondo, trayendo en la mano la camisa) Santa Bárbara me asista!  
 (En el mismo instante desemboca toda la comitiva de lugareños que le sigue del mismo modo que salió. Don Lino, que ha venido al proscenio, al verlos, echa de nuevo á correr y se entra por la izquierda.)  
 Uy!  
**CLAU.** (asustada.) Ah! Qué irrupcion es esta? Eh! Señores!... señores! (los sigue gritando.)  
**HOM.** Parientes! no le dejemos escaparse!  
**VAL.** Oiga usted, don Homobono! Oiga usted! (vá á seguirlos tambien, cuando es detenido por José que entra á escape por el fondo.)

ESCENA VIII.

VALIENTE, JOSE, despues CLAUDIA.

**JOSE.** Señor, vengo de casa!  
**VAL.** (muy de prisa.) Y el militar?  
**JOSE.** Allí queda echando tacos y ternos, y rompiendo las sillas!  
**VAL.** Dios nos asista!  
**JOSE.** Dice que le ofreció usted volver á los diez minutos, pero que ya le casará á usted las liendres cuando vuelva.  
**VAL.** José, no eres mi criado?  
**JOSE.** Si señor.  
**VAL.** Pues te ordeno que le tires por el balcon.  
**JOSE.** Y si no quiere?  
**VAL.** (de pronto.) Y la señora? Y la señora?  
**JOSE.** Atacada de los nervios y tendida en la cama de usted.  
**VAL.** Pero no se ha muerto?  
**JOSE.** El médico dice que no se puede mover de allí en ocho dias!



VAL. (*con esplosion.*) En ocho días!.. Ese médico por fuerza es homeópata! No señor, me opongo!.. me niego á ello! Inmediatamente hasla levantar, corre, vuela, vete!

JOSE. Pero...

VAL. Dile que ya casi tengo lo que busco, que le siga la pista.

JOSE. Pero que es eso, que tiene usted?

VAL. Vete imbécil! vete! (*lo echa.*) No hay que dudar un momento! En mi casa una enferma!

Un médico! Un militar!.. Necesito ese sombrero á todo precio!.. Pero que es lo que hago de esa recua de parientes? (*Claudia entra muy asombrada por la izquierda, y mira hacia fuera.*)

La trae vivamente al proscenio.)

CLAU. Jesus, que tempestad!

VAL. Claudia, pronto! á escape! En dónde vive ella?

CLAU. Ay! Quién es ella?

VAL. La condesa del Zapato.

CLAU. Cómo del Zapato?

VAL. O del Chapin, qué mas dá?

CLAU. Infame! Conque ahora salimos...

VAL. No, hija, ni salimos ni entramos; pero un compromiso con un amigo... (*Sino me lo dice, la abogo!*)

CLAU. Pero te casarás conmigo y me darás...

VAL. Me casaré, te daré, te haré... en fin... lo que tu quieras!

CLAU. Don Lino, que viene aqui te llevará. Pero qué gente es esa?

VAL. El infierno en persona!

CLAU. Jesus!

### ESCENA IX.

VALIENTE, CLAUDIA, DON LINO, *después todos los de la boda.*

LINO. (*entra por la izquierda cadavérico.*) San Lino, que cáfila de locos es esta? Por qué diablos me siguen?

CLAU. Don Lino, acompañe usted al momento á este caballero.

LINO. Yo? Y á dónde?

VAL. A la casa de la condesa de la Chancala!

CLAU. Del Chapin!

LINO. (*encasquetándose por cima del gaban la camisa.*) Todo sea por Dios!

HOM. (*entra corriendo.*) Eh! señor notario! señor notario!

VAL. Métase usted en el primer coche que encuentre á la puerta!

LINO. (*haciendo la cruz á los de la boda*) Vade retro!

VAL. (*empujándolo y siguiéndolo.*) A escape! (*desaparecen.*)

CLAU. Pero señores...

HOM. Parientes míos, á la carga. (*todos salen corriendo tras de don Lino, arrollando á Claudia que grita á mas no poder.*)

CLAU. Señores... Ladrones! A ellos, á ellos!

### FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

El teatro representa un salón muy elegante. Tres puertas al fondo que abren sobre un magnífico comedor. A la izquierda una puerta que conduce á las otras piezas

de la casa. En el proscenio una butaca. A la derecha la puerta principal de entrada; algo mas lejos, la puerta del gabinete. En el primer término y contra la pared un piano; mueblaje muy elegante.

### ESCENA PRIMERA.

LA CONDESA DEL CHAPIN, DON PEPITO; *al levantarse el telon las tres puertas del fondo están abiertas y se vé una gran mesa espléndidamente cubierta.*

PEP. (*entrando por la derecha*) Magnífico, estupendo! inconmensurable! Lujo por todas partes, y al fondo una mesa como la de las bodas de Camacho!

CON. (*entrando por la izquierda*) Ya tenemos aqui al curioso de don Pepito?

PEP. Oh! prima del corazón!.. Usted nos invita á una matinee musical, y veo los preparativos de un ambigü.

CON. Es porque quiero, primo don Pepito, retener todo el mas tiempo posible á mis favorecedores. Después del concierto, se comerá, y después de la comida se bailará. Este es el programa.

PEP. Programa; sois de mi aprobacion. Y habrá muchos cantores?

CON. Por qué lo pregunta usted?

PEP. Porque quisiera, amable prima, que se cantase una romanza que he compuesto... Oh! una romanza piramidal!

CON. (*Empezó la tontería!*)

PEP. El titulo es fantásticamente delicioso. «*La brisa de la noche de invierno!*»

CON. Oh! Es una cosa muy nueva!

PEP. Y sobre todo muy fresca! Figúrese usted que hay un pastoreillo...

CON. Si, si, ya lo adivino.

PEP. Rodeado de cincuenta cabras...

CON. Soberbio!

PEP. Y sus respectivos cabritillos.

CON. Por Dios, primo!

PEP. (*sacando un papel de música.*) Oiga usted! oiga usted la introduccion!

CON. Pero vea usted que...

PEP. (*tarareando ridículamente.*) Tra, tra, la, la, la, la! (*dá un grito atroz con el entusiasmo.*) Uh! Uf!

CON. (*asustada*) Jesus!

PEP. Qué tal, prima?

CON. Primo, debe usted tener presente que espero á varios artistas acreditados, y entre ellos al tenor de moda, al famoso signor Valentini de Venecia.

PEP. Valentini? Nunca le he oido nombrar.

CON. Es un tenor que hace ocho dias ha llegado á Madrid, y ya se lo disputan en todas partes.

PEP. Pues es extraño que yo no le conozca.

CON. Yo tampoco le conozco. Esta mañana le escribi ofreciéndole por cantar dos piezas seis mil reales.

PEP. Teniendo usted aqui la *Brisa de la noche* por nada?

CON. Y me ha contestado lo siguiente. (*saca una carta*)

PEP. Oh! un autógrafo! Qué júbilo! Veamos!

CON. (*leyendo.*) «Señora: Usted me suplica que cante dos piezas y yo le contesto que serán tres; usted me ofrece seis mil reales y esto no es bastante.»



PEP. Que atrocidad! Yo doy de valde mi *Brisa*.  
CON. «No es bastante, porque quiero solamente un rizo de vuestro pelo.»

PEP. Miren el artista! He de hacer una canción con ese argumento!

CON. Es un hombre encantador; el jueves último cantó en la casa de la marquesa del Espino... de esa señora que tiene unos pies tan lindos... Y a qué no sabe usted?..

PEP. Hable usted por Dios, que estoy en brasas!

CON. Adivine usted lo que la pidió.

PEP. La pediria... la pediria... un guante.

CON. Uno de sus zapatos!

PEP. Un zapato! Ja, ja, ja! Que ente mas original!

CON. Es fantástico en todo.

PEP. No dudeis que habrá plagio en la mayor parte de las cosas!

CON. Siempre está usted sonando con los plagios, y eso es de tontos.

PEP. Prima! Condesa! Ah! escuche usted! (*se oye el ruido de muchos carruages.*)

CON. Dios mio! Serán mis convidados! Reemplácame usted, don Pepito, que vuelvo al momento. (*sale por la izquierda.*)

ESCENA II.

DON PEPITO, despues UN CRIADO.

PEP. (*á la Condesa que sale*) Descuide usted, divinísima prima!.. descuide usted, sílfide celeste!

CRIA. (*entrando por la derecha.*) Un caballero desea hablar á la señora condesa.

PEP. Si, eh! Y cómo se llama?

CRIA. No ha querido decir su nombre: dice solamente que es el que ha tenido el honor de escribir á la señora condesa.

PEP. (Ah! Ya caigo! el cantante... el artista-zapato! Que felicidad el verle, el tocarle! Y yo que estoy tan desarreglado! (*componiéndose.*) Que compromiso! Qué cosas me suceden á mi! (*al Criado.*) Que entre... que entre al momento! (Pero entre artistas todo está bien.)

ESCENA III.

VALIENTE, DON PEPITO.

VAL. (*apareciendo á la derecha con mucho temor.*) Usted dispensará, caballero... (*el Criado sale.*)

PEP. Entre usted, compañero, entre usted... (*se deshace en saludos.*)

VAL. (*abanzando, hace mil saludos, pero siempre con temor.*) Usted me favorece demasiado. (*se pone el sombrero maquinalmente y se lo quita de pronto al notarlo.*) Uyl! (No sé lo que me pasa... este salon... Aquí todo me dice que no se venden sombreros)

PEP. (*echándole los lentes, ap.*) A legua se conoce que es italiano; esa timidez no es española... Ja, ja, ja!

VAL. (Se está riendo de mi!) Caballero, tengo el honor de saludar á usted. (Será algun doméstico!)

PEP. Tome usted asiento.

VAL. Gracias, no estoy cansado; vengo en un coche de colleras! (Se me escapó!)

PEP. En un coche de colleras! Ja, ja, ja! Eso es magnífico!

VAL. Si, es mas duro... que magnífico!

PEP. Ahora mismo estábamos hablando de usted. Que cosa mas original! Conque usted es aficionado á los pies?

VAL. A los pies?

PEP. Si, á los pies pequeños de las mugeres.

VAL. No son una cosa despreciable.

PEP. Ah! Me ha arrebatado esa página de la vida de usted... es una página adorable, encantadora! (*cantando.*) En... encantadora!

VAL. (Este hombre ó es tonto, ó es loco!) Si usted nos lo llevara mal quisiera hablar á la señora condesa.

PEP. Pero es verdaderamente prodigioso lo que noto... ni el menor acento... nada! absolutamente nada!

VAL. Si usted no me explica...

PEP. Por supuesto que usted será de Venecia, la ciudad de los lagos.

VAL. (Si estaré en el hospital de locos!) (Yo quisiera hablar á la señora condesa.)

PEP. (Distraído como todos los hombres grandes!) La señora condesa no tardará en tener el honor de...

VAL. El honor será mio.

PEP. Interin finaliza su toilette me ha encargado que haga sus veces... yo, yo, para servir á usted, su primo don Pepito, hijo del vizconde de la Tijera.

VAL. (Un casi vizconde! (*con mil saludos.*) Y como compro un sombrero de paja á estas gentes!..)

PEP. (*llamando.*) Qué dice usted?

VAL. (*yendo á él.*) Qué manda usted?

PEP. (*apoyándose en su hombro.*) Qué opinion formará usted de una romanza titulada *La Brisa de una noche de invierno*?

VAL. Yo... yo pensaré... que... Y usted qué piensa?

PEP. Oh! Está llena de frescura.

VAL. (Ya lo creo!)

PEP. Hay un pastor y varias cabras.

VAL. (Es loco!) (*alto y retirándose de modo que casi se cae don Pepito*) Repito á usted que deseo hablar á la señora condesa.

PEP. Pero no quiere usted oír un poquito de la *Brisa*? (*saca el papel de música.*) Esta es la introducion! (*empieza á cantar con un desentono espantoso.*)

VAL. Pero, caballero... (Ay mis orejas!)

PEP. Oiga usted otro poco.

VAL. (*á voces.*) Si no llama usted á la señora condesa, me marchó!

PEP. Ah! no, no, no... á ese precio... No vivo de gozo por haber conocido á usted. Tengo el honor de ofrecerme á usted.

VAL. Y yo no lo tengo menos.

PEP. Usted puede disponer...

VAL. Y usted tambien. (*saludos mútuos.*)

PEP. Adios, mi amigo. (*sale.*)

VAL. Vaya usted... (*á los infiernos! Jesus, que hombre!*)

PEP. (*volviendo*) Por supuesto que le habrá gustado á usted la romanza!

VAL. (Dios mio!) Si señor, mucho, mucho, mucho

PEP. Hasta mas ver.

VAL. Hasta... (no mas ver!) (*sale don Pepito por la izquierda.*)



ESCENA IV.

VALIENTE, solo.

Al fin estoy en la casa de la condesa del Chapin! Al salir de la casa de Claudia, como ya tenía suplidas las amonestaciones, me encafé en la iglesia y me casé! Me casé! Despues la escribi una carta á la condesa, previniéndola de mi visita y pidiéndola una audiencia: en esta carta se lo he contado todo y he concluido firmando: *El conde de San Valiente*. Pero, que diablos, cuanto tarda en vestirse! Y mis parientes que están esperándome abajo!... No hay medio de librarme de ellos. Verdaderamente mi posicion desde esta mañana es original. A cada momento se abre la portezuela de mi coche para oír la voz respetable de mi suegro que me grita: «Yerno mio, va usted bien.» «Yerno mio, qué fuente es esta?» «Yerno mio, qué calle es esta?» Y si no le contesto bien, esclama: «Yerno mio, no hay nada de lo dicho!» Por último, desesperado ya, cuando me preguntó que á donde íbamos, le contesté! «A la fonda de Europa!» Y ahora creen que están en el portal de la fonda de Europa. Mucho temo que aunque he prevenido á los cocheros que no dejen subir á nadie, se me soplen aqui de rondon! Esa condesa cuanto tarda!.. Estoy por pegar un trueno!

ESCENA V.

VALIENTE, LA CONDESA.

CON. (*entrando por la izquierda en traje de baile.*) Usted me dispensará, caballero, si le he hecho esperar. (*saludos.*)

VAL. Señora, yo soy el que debe pedir perdon á usted. (*en su turbacion se pone el sombrero, pero se lo quita al momento.* (*Vuelta á la turbacion!*)

CON. Celebro mucho que haya usted venido temprano; con eso hablaremos un poco. Tiene usted frio?

VAL. No señora. (*enjugándose la frente.*) He venido en un simon. (Se me escapó otra vez!)

CON. Un simon? (Rarezas de los genios!) Siento mucho no poder ofrecer á usted... el hermoso cielo de la Italia.

VAL. Y para qué lo queremos? Además mi objeto es...

CON. Qué magnífica debe ser la Italia!

VAL. Oh! mucho! (Ni en el mapa la conozco!)

CON. Que palacios mas suntuosos; que montes!

VAL. Y que sombreros!

CON. Como!

VAL. (*algo cortado.*) La señora baronesa habrá recibido, sin duda, mi carta... y se habrá dignado... ó al menos... su estilo...

CON. En efecto, su estilo es muy delicado. (*se sienta en la butaca y hace señas á Valiente que tome una silla.*)

VAL. Usted me habrá juzgado indiscreto...

CON. Por qué razon?

VAL. (*sentándose en el extremo de una silla junto á la Condesa.*) La señora Condesa comprenderá... que en mi posicion... tengo que cubrir necesariamente... una cabeza...

CON. No le comprendo á usted.

VAL. Digo... que... está una cabeza descubierta...

CON. Y qué mas? (Qué me querrá decir este artista?)

VAL. (Va me vá á dar el sombrero!)

CON. Ya vé usted... la mania es una cosa tan sublime!..

VAL. Qué dice usted?

CON. Que lenguaje! Que fuego! Que pasion!

VAL. (Este es el juego de los despropósitos!)

CON. Conoció usted á Rossini?

VAL. Yo? (Pues señor, aqui están todos locos!)

La señora Condesa recordará que he tenido el honor de escribirle una esquela...

CON. Una carta deliciosa, que conservaré siempre, siempre!

VAL. Y nada mas?

CON. Y qué opinion tiene usted de la Albani?

VAL. Asi... asi... pero la señora Condesa, recordará que esa carta...

CON. Cree usted que el teatro Real...

VAL. Creo que... la señora Condesa ha olvidado que le pedia en esa carta...

CON. Ah! tiene usted razon. (*metiendo la mano en el bolsillo de su traje.*) Conque en tanto aprecia usted esto?

VAL. (*levantándose y con fuerza.*) Que si lo aprecio! No sabe usted lo que lo aprecio!

CON. (*levantándose.*) Vea usted ahí el ardor meridional! (*yendo al piano para doblar bien el papelito que ha sacado.*) Seria una crueldad hacerle á usted esperar mas tiempo.

VAL. (*ap. en primer término.*) Al fin, es mio ese maldito sombrero! Al fin puedo volver á mi casa! (*sacando dinero.*) Ahora debo pagar... Y si se pica la Condesa? No, no, mejor será que ella me lo pida.

CON. (*dándole un papelito con mucha galanteria.*) Tome usted... yo pago al contado!

VAL. (*abriendo el papel con asombro*) (Un rizo! Y para qué quiero yo este pelo! El maldito gallego no ha traído mi carta!)

ESCENA VI.

VALIENTE, LA CONDESA, CONVIDADOS.

CON. Señores... tengo el honor de presentar á ustedes al gran Valentini. (*todos le saludan.*)

VAL. (Yo Valentini, el cantante? Qué es esto, Dios mio?..)

CON. El rival del gran Rubini! (*mas saludos.*)

VAL. Señora Condesa, usted está equivocada.

CON. También tenemos modestia?

VAL. (Siga la danza! De otro modo no puedo permanecer aqui, y á Dios sombrero!)

CON. Y que... no dice usted nada á mis convidados?

VAL. Si señora; no puedo negarlo. Soy Valentini, el gran Valentini, el rey de las fusas y semicorcheas!

CON. Mientras que llegan todos para aplaudir á este ruiñón...

VAL. (Y canto como un becerro!)

CON. Si estas señoras quieren, pueden dar un paseo por los jardines...

VAL. (Aprovechemos esta ocasion!). (*la Condesa acompaña á todos hasta la puerta y Valiente la detiene, trayéndola á la escena.* Señora... tengo que pedirle á usted un favor.

ESCENA VII.

VALIENTE, LA CONDESA, despues UNA DONCELLA.

CON. Hable usted. Ya sabe usted que nada rehu-



so al gran gran Valentini!

VAL. Es que... mi súplica va á parecerle á usted muy fantástica.

CON. (Ay Dios mio... me parece que mira mis zapatos!)

VAL. Ya sabe usted... los artistas somos tan raros...

CON. Es verdad.

VAL. Y cuando no se me complace, me dá aqui... en la garganta... hablo así... (fingiendo ronquera.) Y no puedo cantar!

CON. (Dios mio! Y mi concierto!) Nada! Pida usted lo que quiera!

VAL. Temo mucho que usted me lo niegue.

CON. (Dios mio, que querrá de mi este hombre? Estoy asustada!)

VAL. Lo que yo quiero es una cosa que tiene usted... guardada.

CON. Mi sombrilla acaso?

VAL. Está mucho mas guardado.

CON. (Como me mira! Dios mio! amparadme!)

VAL. Me concede usted lo que le pido?

CON. Es que... tales cosas puede usted pedir...

VAL. Tiene usted una cabeza tan linda...

CON. (retrocediendo ap.) Mi cabeza! Si querrá mi cabeza?

VAL. Y su cabeza de usted me recuerda un sombrero admirable que llevaba usted ayer...

CON. En el retiro?

VAL. Precisamente! Que sombrero, señora! que sombrero!

CON. Ah! Y es el sombrero... (Ya respiro!)

VAL. No puede usted figurarse lo que experimento desde que vi ese sombrero. Todo lo veo color de... sombrero... en los hombres veo... sombreros... en las mugeres veo... sombreros... por todas partes sombreros y mas sombreros... y estoy seguro de que si no me dá usted ese sombrero... muero de enfermedad de sombrero!

CON. Ja, ja, ja!

VAL. Ja, ja, ja! (serio) Mio es el sombrero!

CON. Será para hacer juego con el zapato? Ja ja, ja!

VAL. Ja, ja, ja! (serio ap.) Qué zapato será este?

CON. (sin dejar de reirse.) Tranquílicese usted. Será de usted el sombrero!

VAL. Ah! Viva la condesa del Chapin!

CON. Mañana se lo enviaré á usted.

VAL. Cómo mañana? Al momento! Al momento!

CON. Pero...

VAL. (volviendo á hacerse el ronco.) Vea usted... oye usted? Me quedo sin voz. (tose mucho.)

CON. (tirando fuertemente de la campanilla.) Ay! Dios mio! Clotilde! Clotilde! (una doncella aparece á la derecha, la Condesa la dice unas palabras al oído y sale.) Dentro de cinco minutos estará usted satisfecho! (riéndose.) Capricho mas original! Un sombrero! Ja, ja, ja! Con el permiso de usted voy á saludar á mis convidados un momento.

VAL. Estoy á los pies de usted. (ella sale riendo por la izquierda.)

ESCENA VIII.

AL. ENTE, despues DON HOMOBONO, últimamente UN CRIADO.

VAL. (solo.) Dentro de cinco minutos emigraré

con el sombrero y dejaré mi bolsillo en pago. (riendo.) Ja, ja, ja! Como estará don Homobono en su coche! Estará pateando como un energúmeno!

HOM. (aparece á la puerta del comedor con una servilleta prendida y muchos lazos de seda de colores en la espalda del frac.) En dónde diablos estará mi yerno?

VAL. (sin verlo.) Pobre viejo!

HOM. (algo ebrio.) Yerno mio, no hay nada de lo dicho!

VAL. (volviéndose.) Alabado sea Dios! Que hace usted ahí?

HOM. Estamos comiendo.

VAL. En dónde?

HOM. Ahí... en esa mesa grande!

VAL. (Rayos y truenos! El ambigú de la Condesa!)

HOM. Sabe usted que sirven muy bien en la fonda de Europa!...

VAL. (Estos antropófagos se han comido el ambigú!) Merecian ustedes...

HOM. Hola! Se viene usted con ínfulas? Despues de abandonarnos á todos, y dejarnos comer solos despues de casado?

VAL. Ahora mismo, ahora mismo voy. Pero y los demas parientes?

HOM. Ahí están comiendo hasta los huesos.

VAL. Ay! á mi me vá á dar algo! Siento un sudor frío... (arranca la servilleta á don Homobono y se limpia la frente.)

HOM. Yo no sé lo que tengo... se me figura que estoy algo borracho.

VAL. Esto me faltaba!

HOM. Y los demas están como yo. Simplicito nos ha llenado de lazos que traía en el bolsillo. Ja, ja, ja! (pega de pronto una patada) Voto vá!

VAL. (pega un grito.) Ay! Que me ha deshecho usted un pie!

HOM. Me aprietan tanto los botitos!

VAL. (ap. metiéndose en el pecho la servilleta.) Qué dirá la Condesa? Y ese sombrero que no viene? Si lo tuviera en mi poder escapaba, y que el diablo cargase con todos!

GRITOS. (en el comedor.) Viva la novia! viva la novia!

VAL. (yendo al fondo.) Se quieren ustedes callar? Silencio, canalla!

HOM. (sentado en la butaca.) No sé lo que he hecho de mi tiesto. Valiente?

VAL. (viniendo á escape.) Pronto! Venga usted! Levántese usted!

HOM. No señor... quiero que me traigan mi tiesto! Que me traigan el tiesto!

VAL. Venga usted por él! Está en el coche! (Maldito mascaron!)

(Un criado viniendo de la izquierda atraviesa la escena con una bujía apagada; abre la puerta del fondo y lanza un grito al ver á los lugareños comiendo.)

CRIA. Ah!

VAL. Todo se ha perdido!

(Deja á don Homobono que cae sentado en la butaca, y se ampara del Cria, y le arranca la bujía.)

Callate ó te ahorco! (le mete en el gabinete de la derecha y echa la llave.) Hoy me pegan cuatro tiros! (la Condesa aparece por la izquierda.)



## ESCENA IX.

VALIENTE, DON HOMOBONO, LA CONDESA.

VAL. (con la bugia en la mano.) Cielos! La Condesa!

CON. (á Valiente.) Qué hace usted con esa bugia?

VAL. Estoy... estaba buscando mi pañuelo... que lo he perdido, (se vuelve como para buscarlo y ve la servilleta á medio salir del pecho.) (Dios mio! Una servilleta!) (se la guarda muy de prisa.)

CON. (riendo.) Pero si lo tiene usted en el pecho.

VAL. Es verdad. No tengo la cabeza muy buena.

CON. Le han traído á usted lo que deseaba?

VAL. (colocándose delante de don Homobono para que no se le vea.) Aun no me lo han traído... y me urge bastante... (con los brazos puellos lucha con don Homobono que quiere levantarse.)

CON. Por qué tardará tanto esa muchacha?

HOM. (vence al fin y se levanta gritando.) Juraría

que estoy algo bebido!

CON. Ah! Quién es ese hombre?

VAL. Es mi... mi... el caballero que me acompaña...

(Dá maquinalmente la bugia á don Homobono que se la mete bajo el brazo, como si fuera el tiesto.)

CON. (á don Homobono.) Beso á usted su mano. Usted cantará...

VAL. (Le toma por músico!)

HOM. Dios guarde á usted y la compañía! (No es mal vestuario!) (bajo á Valiente.) Es de la boda?

VAL. (id.) Es del infierno! Si habla soy perdido!

CON. También será usted italiano?

HOM. Si señora, de Argan...

VAL. de Argandini; una aldea de Venecia.

HOM. Figúrese usted que he perdido el mirto...

CON. Qué mirto?

VAL. Una romanza titulada «El mirto.»

CON. Si quiere usted ensayarla al piano... este piano es de Collard y Collard.

HOM. Como? Qué es eso de Colar?

VAL. (ahogando la voz de don Homobono.) No, no, es inútil...

CON. Qué lazos son esos?

VAL. Son unos lazos...

HOM. De seda que Simplicito Coria.

VAL. Es la orden del lazo de... Santo Campo, Pietro Nero.. (Aqui fué troya!)

CON. Vaya unas cruces raras! Por supuesto que nos harán ustedes el obsequio de comer con nosotros?

HOM. Lo que es por hoy... nequaquam. Hoy estoy tan harto que me tiento la comida!

VAL. (bajo.) Si no se calla usted lo estrello contra la pared!

HOM. (alto.) Y por qué?

CON. Qué es eso?

VAL. Nada; le estaba hablando del concierto.

CON. Eso me recuerda lo que he olvidado. Voy á buscar á los convidados que arden en deseos de oír á usted.

VAL. Cuanta bondad!

HOM. (Mas convidados! Este es el Diluvio Universal!)

CON. (á don Homobono.) Deme usted su brazo, caballero.

VAL. (Oh! Ya estalló la bomba!)

(Don Homobono pasa la bugia al brazo izquierdo ofrece el derecho á la Condesa, llevándosela.)

HOM. Figúrese usted, señora, que he perdido mi tiesto. (la Condesa y don Homobono entran á la izquierda.)

## ESCENA X.

VALIENTE, despues UNA DONCELLA con un sombrero de muger dentro de una sombrerera, despues SIMPLICITO.

VAL. (dejándose caer sobre la butaca.) No hay remedio! Nos echan por el balcon!

DON. (entrando.) Caballero, aquí está el sombrero!

VAL. (levantándose.) El sombrero! el sombrero! (coge la sombrerera y en el mayor delirio salta abraza á la doncella.) Bendita seas! Esto para ti... para ti... y todo mi dinero!

DON. Señor, que me ahoga usted!

VAL. (abriendo la sombrerera.) Al fin te tengo en mi poder! (saca un sombrero negro.) Un sombrero negro! (lo tira y lo patea.) Y no hay un rayo para mí! (trae con violencia á la doncella que iba ya.) El otro! Y el otro sombrero? Respondí harpia?

DON. Pero usted se ha empeñado en matarme?

VAL. Necesito al momento el sombrero de papa de Italia!

DON. Ese sombrero se lo regaló mi señora á abijada la hermana de don Marcos Cordero.

VAL. Rayos y centellas! Otra carrera tras el sombrero! En dónde vive esa señora?..

DON. Qué señora?

VAL. La hermana de don Marcos!

DON. En la calle de las Infantas, número 9.

VAL. Bien... Vete!

DON. Cuarto.

VAL. (echándola.) Vete! (la doncella recoge el sombrero, y sale corriendo.) Lo que debo hacer es desfilas, y que los convidados y todos se conpongán con la condesa... (va á salir por la derecha.)

SIM. (asomándose por la puerta del comedor con un canasto, y comiendo á dos carrillos.) Primo? Primo?

VAL. Que se ofrece?

SIM. Se bailará pronto?

VAL. Al momento! Voy á buscar los violones!

SIM. Pues comiendo espero. (desaparece.)

VAL. Calle de las Infantas, número 9. Huyam de la tormenta!.. (sale á escape.)

## ESCENA XI.

LA CONDESA, DON HOMOBONO, convidados, VALIENTE, DON PEPITO, despues todos los de la boda.

(don Homobono dá el brazo á la Condesa trayendo la bugia, todos los convidados los siguen.)

CON. (á los convidados.) Vayan ustedes colocándose que va á empezar el concierto. (los convidados se sientan; á don Homobono.) En dónde está el señor Valentini?

HOM. Y á mi qué me dice usted? (gritando.) Me pregunta que en donde está el señor Barbrini?

TODOS. Aquí está! aquí está!

PEP. (trayendo á Valiente.) Se nos escapaba el ru señor!



HOM. (Calla! Este es Barbarini?...) VAL. (á don Pepito que no le suelta.) Pero, déjeme usted... si no me voy. Si no he pensado en irme... TODOS. Bravo! bravo! (le aplauden con frenesí y le acosan mirándole y estrujándole.) VAL. (saludando á todos lados muy sofocado.) Señores, señores... (Cuando ya tenía un pié en la escalera!) DON. (á don Homobono.) Póngase usted al piano... (ella se sienta en la butaca.) HOM. Al piano?... Allá voy yo! (Ja! ja! Qué ganas tenía de tocar un cencerro de estos! (se sienta ridículamente junto al piano y enciende con un fósforo la bujía.) Ajajá! DON. (á una dama.) Un fósforo! Qué rarezas tienen estos artistas! (todos se sientan á la izquierda, de modo que no tapen las puertas del fondo.) DON. Señor Valentini... estamos prontos á aplaudir á usted! VAL. Señora, usted me anonada. (Abrete tierra!) GENOS. Silencio! silencio! VAL. (Pero que canto, si no sé mas que la Atala?) (se coloca junto al piano al extremo derecha.) Señores... TODOS. Silencio! silencio! VAL. (Allá voy, y salga lo que saliere...) (tosiendo.) Hum! hum! DON. Hasta en el modo de toser se le conoce el mérito. NA. DAMA. Como que tose por música! HOM. Empiezo á rascar esto? Agua vá... (toca el piano como el que no sabe.) VAL. (Santo Dios!) (cantando á voces para que no se oiga á don Homobono.) «Triste Chactas, cuán rápida ha sido!» TODOS. (al fondo.) Viva la novia! viva! ASOMBRO DE LA SOCIEDAD. Los de la boda entonan en el fondo el aire de un wals. Las tres puertas del fondo se abren y entran todos precipitadamente gritando. LOS DE LA BODA. Parejas! parejas para bailar! VAL. (Ya se cayó el cielo sobre mi!) HOM. Al diablo este cascajo!... Viva el baile! DON. Dios mio! Que es esto? P. Qué irrupcion de bárbaros! M. Primo, á bailar! HOM. Yerno, á bailar con la parienta. VAL. Váyanse ustedes al demonio! DON. Pero señor Valentini... P. Señor italiano... HOM. Yerno... M. Primo... VAL. (en el colmo de la sofocacion.) Soy con ustedes... (Sálvese el que pueda!) (sale á escape. Los de la boda se apoderan de las damas de la sociedad, y las hacen bailar. Gritos y tumulto; cae el telon.)

FIN DEL ACTO TERCERO.

## ACTO CUARTO.

na plaza. Calles á derecha é izquierda; en el primer término derecha, la casa de Valiente, y otra en el segundo término izquierda, un cuerpo de guardia con garita; es de noche. La escena solamente está iluminada por un farol que está junto al cuerpo de guardia.

## ESCENA PRIMERA.

SOLDADOS de reten; el CABO, un SERENO; varias gentes que atraviesan á escape con los paraguas abiertos. CABO. (después de mudar un centinela.) Cuidiao como pase naide sin darle el quién vive; al que se detenga; fuego! Y al que lleve bultos, á la prevencion. CEN. Cáspita! Qué noche tan fria! Yo no sé como nadie tiene ganas de rebullicio con este tiempo! CABO. Cá!... Aqui no queremos filósofos desanimados! Cartucho en el cañon, y adelante! CEN. Usted dispense, mi cabo. CABO. Er sordao es una estaula de palo de madera. CEN. Bien dicho. (el cabo y soldados se van mas arriba, figurando mudar otro centinela.) CEN. (á una señora que pasa por la calle.) Quién vive? SEÑORA. España! CEN. Qué gente? SEÑORA. Una señorita que vá por un médico para su padre! CEN. Alante. SERENO. Las once han dado, y lloviendo. CABO. (saliendo con los soldados.) Adrento too er mundo. Cuidiao con la consinia! (se van al cuerpo de guardia.)

## ESCENA II.

El CENTINELA, VALIENTE que viene á escape como un loco.

VAL. Todos los santos del cielo me valgan! En dónde me refugio? CEN. Quién vive? VAL. Si me seguirá todavía? (sin oír al centinela.) CEN. Quién vive? VAL. Pero cómo me meto en mi casa? Y si el hermano me halla, estando ahí el primo y ella? CEN. Quién vive? VAL. Qué diablos dice ese hombre? CEN. Este es un revolucionario. Fuego. (le tira, y al ruido salen todos los soldados.) Cabo de guardia! VAL. San Clemente! Si me habrá matado este hombre! CEN. Mi cabo, he dejado herido á un revolucionario. VAL. Pero señores!... CABO. Llamar al teniente! Nosotros á reconocerle! VAL. Reconózcanme ustedes como les dé la gana! CABO. Quién es usted? VAL. Si le digo á usted que no lo sé, no miento! CABO. A la prevencion con él; se le fusila y después se le forma causa! TENIENTE. (que sale.) Qué es eso? CABO. Un revolucionario, mi teniente! TEN. A ver! á ver! Calla! Eres tú, Rafael! Rafaelillo! (reconociéndole.) VAL. Calla! Eres tú, Mariano! Marianillo! (Primera cosa buena que me sucede en todo el día!) TEN. Retírense todos. (á los soldados.) CABO. Adrento too er mundo. (se van.)



## ESCENA III.

VALIENTE, el TENIENTE.

TEN. Pero hombre, estás loco?

VAL. Peor aun, estoy casado: casado con una muger...

TEN. Ya lo presumo!

VAL. Con una muger á quien no quiero ver; luego un suegro á quien si quisiera ver... enterrado,

y una parentela!... y me suceden unas cosas!...

TEN. Pero, hombre, habla! Qué motivo hay para?...

VAL. Con que despues de todo me atizan un tiro, y me dices qué motivo hay?...

TEN. Ya ves, es la consigna; se susurra que habia jarana, y se ha establecido un reten aquí...

Y gracias á que son quintos, que sino... Pero, habla, ya te oigo.

VAL. Figúrate que la ambicion me metió en la cabeza la idea de casarme con una paleta de Arganda; y á consecuencia de ello, viniendo del pueblo de mi futura, en un coche, noto que habia perdido el látigo. Me echo á buscarlo, y á mi caballo se le antoja el comerse un sombrero de señora que estaba junto á una fuente. Se aparece la propietaria, y un capitan primo suyo: me sigue el asistente, y apenas entro en mi casa, ellos se me cuelan de rondón espresándome que busque un sombrero igual al que se comió mi jamelgo, porque la señora vive con su hermano don Marcos, un hombre muy atroz, y que la matará si vuelve sin el sombrero. Mi boda se me encaja en la casa, y con ellos á la grupa, busco el sombrero en la casa de una modista, antigua amiga mia, la que me dice que solo lo tiene igual la Condesa del Chapin... Ay! Que lances me pasaron en el palacio de la dichosa Condesa! Por último, sé allí que el sombrero lo poseia doña Amalia qué sé yo cuántos, pues se lo habia regalado á esta como ahijada suya. Aquí te quiero ver escopeta!

TEN. Vaya una historia original!

VAL. Oyeme con atencion! Me entro en la casa de Amalia, y habia un señor tomando unos pedilubios, porque se le habia calentado la cabeza pensando en dónde estaria su hermana, que hacia diez ó doce horas que habia salido con un primo suyo militar...

TEN. Ja! ja! ja! (riéndose.) Y el señor de los baños era el hermano de la que fué á tu casa?

VAL. Exactamente! Y yo tan cernicalo que no lo divino y le meto en el cuerpo toda la relacion!

TEN. (riéndose.) Ja! ja! ja!

VAL. (id.) Figúrate lo que pasaria! Y para colmo de desventuras, mi muger!...

TEN. Pues qué, te habias casado ya?

VAL. Al salir de la casa de la modista, para evitar mas sinsabores, me aproveché de tener dispensadas las amonestaciones, y me casé en latin.

TEN. Prosigue.

VAL. Mi muger y todos los de la boda, que no me dejan á sol ni á sombra, se zampan en la casa de don Marcos, creyendo que es la mia, y se arma la de Dios es Cristo! Se meten en las camas, comen, bailan... Ay! Y cuando el don Marcos vé salir tanta gente de las viviendas de su casa? Vamos, sino fuera porque no tengo ganas de reir, pegaba una carcajada!

TEN. (riendo.) Ja! ja! ja! Y ahora, por qué viene huyendo?

VAL. Friolera! Porque sabedor el hermanito d que su hermanita está en mi casa, me preguntan en donde vivo, no se lo quiero decir, é irritado mi suegro se lo dice, y todos salen de atrás de mi, como alma que lleva el diablo!...

Ah! Ah! creo que vienen!

TEN. Qué hombre! No tengas cuidado! Métete en el cuerpo de guardia... y...

VAL. No, no quiero comprometerte... Me meteré en ese café de la esquina, y allí, si Dios me ayuda, discurriré un medio...

TEN. Suenan pasos!

VAL. Adios! (desaparece.)

TEN. Pero... si... échale un galgo... Qué cosas pasan en este Madrid. (entra en el cuerpo de guardia.)

## ESCENA IV.

El CENTINELA y todos los de la boda.

CEN. Quién vive?

HOM. España!

CEN. Qué gente?

HOM. Paisanos, hombres y mugeres!

(Todos los de la boda entran por la izquierda con paraguas. Don Homobono trae su tisto; Simplicito dá el brazo á Luisa. El señor Tapia no tiene paraguas y se guarece tan pronto bajo el uno, como bajo el otro; pero los movimientos de los personajes le dejan siempre en descubierta.)

LUI. (mirando á su alrededor,) Ay, papá!... Y mi marido?

HOM. Y es verdad! Le hemos perdido otra vez!

LUI. Es horroroso lo que me pasa! Pero, por qué ha despedido usted los coches?

HOM. Porque ya me comian un ojo de la cara.

UN LUGAREÑO. Pero, á qué hemos venido aquí?

HOM. Qué me lleve el diablo si lo sé! Yo he seguido á Simplicito...

SIM. No es verdad eso; nosotros somos los que hemos seguido á usted.

TAP. Diga usted, por qué me envió usted uno á levantarme tan pronto?

HOM. Vaya usted á paseo! (furioso.) Picaro Valiente!

LUI. El nos dijo que iba á su casa, plaza del Progreso...

SIM. Pues nosotros estamos en una plaza.

HOM. Ahora falta saber cuál es (al señor Tapia que se acoge á su paraguas. Usted que ha venido á Madrid mil veces, sabe si esta es la plaza del Progreso?)

TAP. Si señor; en este tiempo hay muchos canchales.

HOM. (dejándole bruscamente.) Sordo del demonio! (está junto á la garita.)

CEN. (estornudando.) Hach! (Simplicito pega un brinco asustado)

HOM. Jesus Maria y José! Ah! un centinela! Señor centinela, me hace usted el favor de decirme cuál es la plaza del Progreso?

CEN. Siga usted su camino!

HOM. Muchas gracias! Y á quién le preguntamos ahora... Esperad... (llama á una casa: segundo término derecha.)

LUI. Qué vá usted á hacer, papá?

HOM. Dicen que los madrileños son muy amables para dar señas...



UN HOMBRE. (en traje de noche y con gorro, aparece á la ventana.) Qué diablos quiere usted?

HOM. Me hace usted el favor de decirme en dónde está la plaza del Progreso?

HOMBRE. Y para eso llama usted? Ahí va la respuesta! (echa un jarro de agua y cierra. Don Homobono evita el golpe, y el señor Tapia que está sin paraguas la recibe en la cabeza.)

TAP. Zapateta! Estoy debajo de una canal..

HOM. Ese por fuerza no es madrileño.

SIM. (que se ha subido sobre un guarda-canton al fondo, para leer el rótulo de la plaza.) Tío! tío! estamos en la plaza del Progreso! Vea usted el rótulo!

HOM. Aleluya! Busquemos el número 8.

LUI. Aquí está!..

LOS. Entremos! entremos!

HOM. Si, pero no me ha dado la llave el tuno de mi yerno!

LUI. Pues yo me siento, papá, porque no puedo ya conmigo.

HOM. En la casa hay luz.

HOM. Y en la habitacion de Valiente! Por fuerza ha entrado antes que nosotros (llama con fuerza.) Valiente! Yerno mio!.. (todos los de la boda llaman tambien.)

EN. (al señor Tapia.) Se quiere usted callar?

AP. (con mucha finura.) Muchas gracias... ya me limpiaré el lodo en entrando...

HOM. (gritando.) Valiente!

HOM. Su yerno de usted se burla de nosotros!

LUI. Está visto que no quiere abrir, papá.

HOM. Si?.. Pues á buscar al celador!

LOS. Si, si, al celador! (se alejan un poco.)

## ESCENA V.

Los mismos, JOSE.

JOSE. (llegando por la calle de la derecha.) Dios mio! Cuánta gente!

HOM. Su criado... aquí está su criado! Ven acá, José!

JOSE. Calla! Son los parientes de mi señor! Han visto ustedes á mi amo?

HOM. Has visto á mi picaro yerno?

JOSE. Hace mas de dos horas que corro en su busca.

HOM. Pues nos pasaremos sin él! Abrenos la puerta!

JOSE. Ni pensarlo siquiera!.. Me lo han prohibido porque está ahí todavía esa muger.

LOS. Una muger!

HOM. (con un grito salvaje.) Una muger!!

JOSE. Si señor; la que está en nuestra casa sin sombrero, desde esta mañana... con un...

HOM. (fuera de sí.) Basta! (echa á José á la derecha.) Una querida en el día de su boda!

JOSE. Y sin sombrero!

HOM. Una querida que se quita el frío en el hogar conyugal!... Y nosotros todo el día y toda la noche corriendo como galgos, y con el tío al brazo!.. (dando el tiesto al señor Tapia.) Torpe! torpe!

LUI. Papá... papá... Yo voy á ponerme mala...

HOM. Hijos míos, echemos una maldición sobre ese inmundo ganapan; y volvámonos á Arganda!

LOS. Si, si!

LUI. Pero, papá! Yo no puedo dejar mis alhajas mis regalos de boda!

HOM. Eso es muy razonable... (á José.) Encármate allí arriba, y bájanos todo lo que pertenece á mi hija.

JOSE. (dudando.) Pero, señor...

HOM. Encármate, ó te arranco una de las orejas! (le mete en la casa derecha, primer término.)

## ESCENA VI.

Los mismos menos JOSE, despues VALIENTE.

LUI. Ay, papá, usted me ha sacrificado...

HOM. Es verdad... Lo mismo que Abraham! Qué quieres! Es propietario, y por reunir lo que tu tienes con lo que él disfruta...

VAL. (viene corriendo por la izquierda como fuera de sí y muy cansado.) Ah! Maldito hombre, maldito viejo! Pues no me ha pescado en el café, y viene corriendo tras de mí! Gracias á que le he cogido las vueltas en la calle de Toledo.

LOS. Aquí está!

VAL. Ah! mi boda! (á don Homobono.) Suegro mio; quisiera usted tenerme á cuestas un poquito?

HOM. (rechazándole.) Vaya usted á que le tenga el gran turco!

VAL. (poniendo el oído.) Silencio!

HOM. No quiero, rabo de sarten!

VAL. (tranquilo.) Me habia engañado... Ha perdido mis huellas. Señores, tenemos aun diez minutos para evitar una horrorosa matanza!

LUI. Una matanza!

HOM. Es lo único que nos faltaba!

VAL. Ese chacal carnívoro viene atestado hasta la coronilla de sables, puñales y pistolas... y es preciso salvar á esa muger!..

HOM. (con indignacion.) Con que convienes en lo de la muger?

LUI. Yo me divorcio!

SIM. Si, prima, que aquí estoy yo!

VAL. (aturdido.) Pero, qué tiene de extraño?...

## ESCENA VII.

Los mismos, JOSE trayendo varios efectos, y una sombrerera de señora.

JOSE. Aquí estan los cachivaches. (los pone en tierra.)

VAL. Qué es eso?

HOM. Esto es que nos vamos por donde nunca hubiéramos venido.

VAL. Cómo!.. Los efectos de mi Luisa!...

HOM. Ya no lo es!... Me la llevo con armas y bagages!

VAL. Llevarse á mi muger...

EL SERENO: (pasa por junto al señor Tapia, y pega en su pregon tan gran grito, que se asusta el sordo.) Las doce han dado y nublado!

TAP. Ave Maria!

VAL. Llevarse á mi muger, y á las doce de la noche! De ningún modo!

HOM. Me importa un pepino tu oposicion!

VAL. (procurando arrancar la sombrerera, de la que se ha apoderado don Homobono.) Ya puede usted dejar eso!

HOM. (resistiendo.) Quieres soltar, picaro! (cae sentado.) Ah! Yerno mio, no hay nada de lo dicho!

(Al caer la parte baja de la sombrerera que contiene el



sombrero, se queda entre sus manos, y la tapa entre las de Valiente.)

TAP. (alzando la sombrerera.) Ola! Un sombrero de paja de Italia!...

VAL. (gritando) Cómo!... De Italia?

TAP. (examinándole.) Mi regalo de boda!...

VAL. (sacando el pedazo que contiene.) Veamos, veamos! (tomando el sombrero y comparándole con el pedazo a la luz del reberbero.) Es posible! Andarlo buscando todo el día... y estaba en mi casa! (ahoyándose de alegría.) Ah! ah! ah! (gritando, saltando y bailando de repente) Viva Italia! (lo mete en la sombrerera)

HOM. Mi yerno se ha vuelto loco!

VAL. (haciendo las mismas demostraciones, y abrazando a todo el mundo.) Viva el señor Tapia! Viva don Homobono! Viva mi muger! Viva Simplicito!

EL SERENO. Las doce han dado...

VAL. (abrazándole.) Viva el sereno!

EL SERENO. (rechazándole con el chuzo.) Fuera el borracho... (con furia gritando.) Han dado y nublado! (se entra perdiéndose la voz.)

HOM. (mientras que Valiente abraza locamente a todo el mundo) No será tuyo un sombrero tan bonito! (saca el sombrero y tapa la sombrerera.)

VAL. (que no lo ha visto, pasando con locura por su brazo la cinta de la sombrerera.) Soy con ustedes... La encajo el sombrero, la pongo a la puerta y... Entramos al momento! (entra como un loco en la casa)

### ESCENA VIII.

Los mismos, menos VALIENTE. EL CABO y SOLDADOS.

HOM. No esperemos a ese perillan... Vámonos, y ya encontraremos coches! (se alejan y dan con la patrulla que llega al fondo.)

CABO. Alto ahí! Qué hacen ustedes aquí con esos lios?

HOM. Señor Cabo, nos mudamos.

CABO. Glandestinamente?

HOM. Permitame usted que le explique...

CABO. Silencio! al señor Tapia.) No saben que están prohibidos los grupos?

TAP. Si, señor; el sombrero es regalo mio.

CABO. Hola! se quiere usted hacer el gracioso?

HOM. Señor Cabo, ese pobre hombre es...

CABO. A ver... (a una señal dos soldados cogen por el cuello a don Homobono y a Simplicito.)

HOM. Qué es esto?

SIM. Ay! que me estrangulan!

LUI. Papá... sepa usted que es mi papá...

SIM. Por vinche del diablo! somos forasteros.

CABO. Forasteros ó no, a la prevencion, y ya hablarán con el oficial...

HOM. Pero, señor, qué atropello...

LUI. Qué crueldad!

CABO. Adentro, adentro con ellos!

(Los meten en el cuerpo de guardia. Don Homobono no deja el sombrero de paja. José que se escapaba, tambien es metido dentro, y la patrulla entra con ellos.)

Eh! tambien ese zanguango. (por José.)

JOSE. Pero, militar...

CABO. Adentro!

JOSE. Por vida de... (entra.)

CABO. (dando con el fusil al señor Tapia) Adentro.

TAP. (huyendo y entrando asustado.) Si yo soy de Arganda!

### ESCENA IX.

CENTINELA, despues VALIENTE, AMALIA y el CAPITAN NERON.

CEN. Puesto que la patrulla ha entrado, voy a echar un trago a la taberna de junto.

(Durante lo que sigue, se quita el capote y lo cuelga del fusil, poniendo el chacó sobre la bayoneta de manera que figura un centinela que descansa.)

VAL. (saliendo de la casa con la sombrerera, seguido de Amalia y Neron.) Venga usted, venga usted, señora; he dado con el sombrero, y gracias a él no muere usted hoy, porque su hermano de usted lo sabe todo, y viene siguiéndome; encasquétese usted y largo! (él tiene la sombrerera; Amalia y Neron la abren, miran y lanzan un grito.)

LOS DOS. Ah!

AMA. Cielos!

NER. Vacía!

VAL. (con la sombrerera en la mano y como loco.) Si estaba aquí... aquí... lo he visto con estos ojos! Ese viejo maldito, ese suegro condenado me lo ha escamoteado! (volviéndose.) En dónde está? En dónde está mi muger? En dónde están mis parientes?

NER. Estamos salvados! El teniente es amigo mio. Vuelvo al momento (entra en el cuerpo de guardia.)

MAR. (dentro.) Con que esta es la plaza del Progreso?

AMA. Cielos! mi hermano! Yo me vuelvo a su casa de usted.

VAL. Ni que lo piense usted. Pues qué, es negocio de volver a empezar?

AMA. (en el mayor dolor.) Ya está aquí!

VAL. (soplándola en la garita.) Métase usted ahí (para sí.) Y a esto se llama un día de boda!

### ESCENA X.

AMALIA, oculta; VALIENTE, DON MARCOS.

MAR. (entra cojeando un poco) Hola! Se me quiso usted escapar! (dá una patada.)

VAL. Me adelanté para comprar un cigarro... ahora estoy buscando... Tiene usted fósforos?

MAR. Caballero, abra usted su domicilio, y si doy con ella...

VAL. Entre usted cuando quiera; la puerta está abierta.

MAR. Ahora será ella! (entra.)

VAL. (siguiéndole con la vista.) Qué lástima que no haya un perro de presa!

### ESCENA XI.

VALIENTE, AMALIA, despues NERON en la ventana del cuerpo de guardia.

AMA. (saliendo de la garita.) Estoy muerta de miedo! En dónde me oculto? A dónde voy?

VAL. (perdiendo la razon.) Tranquílicese usted, señora; yo espero que no dará con usted alla arriba. (una ventana se abre en el cuerpo de guardia)

NER. (en la ventana.) Pronto! pronto! Aquí está el sombrero!

VAL. Gloria in excelsis Deo! El hermano está



ahí... échelo usted! échelo usted (*Neron tira el sombrero que se queda enredado en el reberbero.*)

AMA. Dios mío!

VAL. San Rafael me valga!

(Salta con su paraguas para desenredarlo, pero no puede. En este momento se oye rodar por la escalera de la casa de Valiente y gritar don Marcos.)

MAR. (*dentro*) Mal rayo me parta!

AMA. El es!

VAL. (*vivamente.*) Agua vá!

(Echa el capote desoldado sobre las espaldas de Amalia, le pone el capuchon por la cabeza, y le dá el fusil el chacó.)

Aplomo! Y si se acerca, bayonetazo que cante el credo!

AMA. Pero va á ver el sombrero!

## ESCENA XII.

AMALIA de centinela, VALIENTE, DON MARCOS, después NERON, últimamente el CENTINELA.

(Valiente poniéndose delante de don Marcos y tapándole con su paraguas para que no vea el sombrero de paja que se balancea sobre su cabeza.)

VAL. Tenga usted cuidado, que se vá usted á mojar.

MAR. Lucifer cargue con su escalera de usted sin luz.

VAL. A las once se apaga el farol.

MAR. Déjeme usted... si no llueve... está estrellado! (*quiere mirar al cielo.*)

VAL. ( *cubriéndole con el paraguas.*) Es igual! Va usted á mojarse.

MAR. Pero... voto vá! Soy un imbécil!

VAL. Es verdad.

(Eleva muy alto el paraguas y salta para desenredar el sombrero, y como tiene el brazo de don Marcos, con el movimiento hace tambien saltar á este. Dos ó tres veces este juego.)

MAR. Usted la ha protegido en su fuga!

VAL. Cómo es eso? Usted cree que yo...

MAR. Qué diablos tiene usted?

VAL. Padezco del baile de San Victor!

MAR. Voy á preguntar á este centinela...

AMA. (*Virgen de la O!*)

VAL. (*deteniéndole bruscamente.*) Eso es una atrocidad! (*ap. mirando á Neron.*) (Bravo! Está desenredando el sombrero!) No sabe usted que está prohibido que hablen los centinelas?

MAR. (*procurando desasirse.*) Pero déjeme usted!...

VAL. No señor; que se va usted á mojar. (*le cubre mas que nunca y salta.*)

EN. ( *viniendo de la derecha y quedando estupefacto al ver al centinela.*) Ah! Otro en mi lugar!

MA. Adelante, ó le ensarto la bayoneta!

MAR. ( *volviéndose de pronto.*) Ah! esta voz!..

VAL. ( *poniéndole el paraguas por medio.*) Es un proscripto!

EN. ( *viendo el sombrero*) Qué es eso que cuelga?

MAR. (*separando el paraguas y alzando la cabeza.*) Qué es lo que cuelga?

VAL. Nada! (*le mete el sombrero hasta la barba. En este momento la cuerda está cortada y cae el sombrero del farol.*)

MAR. Que me ahogo!

EN. ( *gritando*) A las armas! A las armas!

(Los soldados salen y algunos disparan al aire. Todos los vecinos se asoman, unos con luz y otros sin ella. Durante esta confusion, Valiente recoge el sombrero y se lo

pone á Amalia, y don Marcos logra sacarse el sombrero suyo.)

MAR. Pero, señores, qué es esto?

(Amalia que se ha quitado los arcos militares y tiene puesto el sombrero, dice á su hermano con los brazos cruzados y con la mayor dignidad.)

AMA. Al fin logro dar con usted.

MAR. (*petrificado.*) Mi hermana!

AMA. Le parece á usted arreglada su conducta?

MAR. (*Tiene puesto el sombrero!*)

AMA. Calaverando á las doce de la noche!

MAR. El sombrero...

VAL. De paja...

AMA. Y esperándole á usted desde esta mañana en la casa de mi prima Carlota.

MAR. Eso no es verdad!

VAL. Vea usted que tiene el sombrero! (*á los soldados.*) No es verdad que la señora tiene el sombrero?

LOS SOLDADOS. Tiene el sombrero!

LOS VECINOS. Tiene el sombrero!

VAL. A celebrar todos juntos (*á los actores.*)

en mi casa el matrimonio,

antes que vuelva el demonio

á mezclarse en mis asuntos.

porque, señores, espero, (*al público.*)

si es que molestia no causo,

que no me cueste un aplauso

lo que me cuesta el sombrero.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.— Aprobada en sesion de 24 de noviembre de 1851.— *Juan Valero y Soto.* = Es copia del original censurado.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE D. VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.







El premio grande, o. 2.	3	4	José Maria, o viaa nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	3
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	2 8
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	1 3
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrir, o. 3.	3 10
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	1 3
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	9 14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	2 14
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	6 18
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	3 4
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	2 5
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maes-			La Hija de mi tio, t. 2.	1 4
El pintor inglés, t. 3.	3	8	tres. o. 3.			La Hermana del soldado, t. 5.	5 2
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2 9
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Llueven sobrinos!! o. 1.	2	5	La Hija del Regente, t. 5.	3 13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura de Castro, o. 4.	3	3	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2 9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	1	15	La Hija del prisionero, t. 5.	6 16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	4	12	La Herencia de un trono, t. 5.	2 11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	Latreaumont, t. 5.	2	9	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	2	13	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Abadia de Penmarck, t. 3.	9	13	La honra de mi madre, t. 3.	3 5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	1	8	La hija del abogado, t. 2.	2 5
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Barbera del Escorial, t. 1.	7	12	La hora de centinela, t. 1.	2 3
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4	La Batalla de Clavijo, o. 1.	2	3	La herencia de un valiente, t. 2.	1 4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	»	4	Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La banda roja, o. 3.	2	8	La Ilusion ministerial, o. 3.	3 9
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3	La Berlina del emigrado t. 5.	2	5	La Joven y el zapatero, o. 1.	2 3
El Traperero de Madrid, o. 4.	9	14	Los Consejos de Tomás, o. 3.	3	16	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2 5
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4	La Jorobada, t. 1.	1 5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	La cadena, t. 5.	2	8	La Ley del embudo, o. 1.	4 4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	Los celos de una muger, t. 3.	5	5	La limosna y el perdon, o. 1.	6 6
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	La loca, t. 4.	3 4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	La loca, ó el castillo de las Torres, t. 3.	2 11
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6	La coqueta por amor, t. 3.	3	4	La Muger eléctrica, t. 1.	2 3
El Tejedor, t. 2.	1	7	La corte y la aldea, o. 3.	2	8	La Modista alfez, t. 2.	3 6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7	La Mano de Dios, o. 3.	2 7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La calumnia, t. 5.	3	6	La Moza de meson, o. 3.	5 12
El vampiro, t. 1.	2	7	La castellana de Lavál, t. 3.	2	9	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	9	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9
El Ultimo amor, o. 3.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	La muger de un proscripto, t. 5.	3 6
El Usurero, t. 1.	2	5	Los contrastes, t. 1.	2	5	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1 2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5 8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	La cocinera casada, t. 1.	3	4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4,	3 11
Elusto de Underwal, t. 5.	1	13	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6 14
Elerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7	La Coroná de Ferrara, t. 5.	3	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8 16
Elnando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2 14
El Estavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	4	11	La Cantinera, o. 1.	1	8	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2 5
El Estavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11
El par Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	3	8	La Opera y el sermon, t. en 2.	3 6
El Gardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Calderona, o. 5.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2
El Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Condesa de Senecey, t. 3.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9 9
El Goma la castañera, zarzuela.	1	3	La Caza del Rey, t. 1.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3 9
Elta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5 3
Ellores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8	La Cadena del crimen, t. 5.	3	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13
Elminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	3	13	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3 6
Elifax, ó pícaro y honrado, t. en y un prólogo.	2	9	Los celos, t. en 3.	3	8	La Posada de la Madonna, t. en 4 y prólogo.	4 9
Elbre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5	Las cartas del conde-duqué, t. en 2.	1	5	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 3
Elor y amor, o. 5.	4	9	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	La Pupila y la péndola, t. 1.	2 6
Elntor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	La doble caza, t. 1.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1 6
Eliones, o. 1.	1	4	Los dos Foscari, o. 5.	4	9	Los Pastelès de Maria Michon, t. 2.	1 7
El, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	La dicha por un anillo y magico rey de Lidia, o. 3. Magia.	3	7	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7
El el armador, t. 4.	3	11	Los desposorios de Inés, o. 3.	2	22	La Posada de Curtillo, o. 1.	3 3
Elue jembra, o. 1.	3	6	Los dos cerrageros, t. 3.	3	8	La Perla sevillana, o. 1.	2 4
			Las dos hermanas, t. 2.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	3 5
			Los dos ladrones, t. 1.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5
			Los Dos rivales, o. 3.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 3.	4 10
			Las dos emperatrices, t. 3.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1 5
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4
			Los Dos maridos, t. 1.				
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.				



<i>La Reina Sibila, o. 3.</i>	2	6	<i>Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.</i>	2	3	<i>Una noche en Venecia, o. 4.</i>	2	12
<i>La Reina Margarita, t. en 6 actos.</i>	7	17				<i>Un viage á América, t. 3.</i>	2	8
<i>La Rueda del coquetismo, o. 3.</i>	2	4	<i>Por tener un mismo nombre, o. 1.</i>	2	4	<i>Un hijo en busca de padre, t. 2.</i>	5	5
<i>La Roca encantada, o. 4.</i>	2	6	<i>Por tenerle compasion, t. 1.</i>	2	2	<i>Una estocada, t. 2.</i>	2	6
<i>Los Reyes magros, o. 1.</i>	3	8	<i>Por quinientos florines, t. 1.</i>	3	4	<i>Un matrimonio al vapor, o. 1.</i>	2	4
<i>La Rama de encina, t. 5.</i>	2	10	<i>Papeles, cartas y enredos, t. 2.</i>	2	5	<i>Un soldado de Napoleon, t. en 2.</i>	3	4
<i>La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.</i>	4	8	<i>Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.</i>	3	4	<i>Un casamiento provisional, t. en 1.</i>	3	4
<i>La selva del diablo, t. 4.</i>	1	15				<i>Una audiencia secreta, t. en 3.</i>	2	9
<i>La Serenata, t. 1.</i>	3	5	<i>Percances matrimoniales, o. 3.</i>	3	3	<i>Un quinto y un párbulo, t. en 1.</i>	2	3
<i>La Sesentona y la colegiala, o. 1.</i>	3	4	<i>Por casarse! t. 1.</i>	2	3	<i>Un mal padre, t. en 3.</i>	4	4
<i>La Sombra de un amante, t. 1.</i>	2	3	<i>Pero Grullo, zarzuela o. 2.</i>	2	6	<i>Un rival, t. en 1.</i>	1	4
<i>Los Soldados del rey de Roma, t. 2.</i>	2	7	<i>Por camino de hierro! o. 1.</i>	3	7	<i>Un marido por el amor de Dios, t. 1.</i>	2	3
<i>Los Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.</i>	1	14	<i>Por amar perder un trono, o. 3.</i>	3	6	<i>Un amante aborrecido, t. en 2.</i>	2	5
<i>La Taza rota, t. 1.</i>	2	3	<i>Quién será su padre? t. en 2.</i>	2	5	<i>Una intriga de modistas, t. 1.</i>	8	
<i>La Tercera dama duende, t. en 3.</i>	2	11	<i>¿Quién reirá el último? t. 1.</i>	1	1	<i>Una mala noche pronto se pasa, t. 1.</i>	2	1
<i>La Toca azul, t. en 1.</i>	3	7	<i>Querer como no es costumbre, o. 4.</i>	3	5	<i>Un imposible de amor, o. 3.</i>	3	8
<i>La tia y la sobrina, o. 1.</i>	3	4	<i>Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.</i>	3	5	<i>Una noche de enredos, o. 1.</i>	2	3
<i>Los Trabucaires, o. 5.</i>	6	13	<i>Quien á hierro mata... o. 1.</i>	2	6	<i>Un marido duplicado, o. 1.</i>	3	4
<i>La vida por partida doble, t. 1.</i>	5	3				<i>Una causa criminal, t. 3.</i>	6	6
<i>La Viuda de 15 años, t. 1.</i>	3	2	<i>Reinar contra su gusto, t. 3.</i>	2	4	<i>Una reina y su favorito, t. 5.</i>	3	16
<i>La Victima de una vision, t. 1.</i>	4	5	<i>Rabia de amor!! t. 1.</i>	3	3	<i>Un rapto, t. 3.</i>	1	11
<i>La viva y la difunta, t. 1.</i>	1	3	<i>Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3. actos y prólogo.</i>	3	6	<i>Una encomienda! o. 2.</i>	2	5
<i>Mariana, t. 5 a. y prólogo.</i>	3	9	<i>Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.</i>	3	6	<i>Una romántica, o. 1.</i>	3	3
<i>Mauricio, ó la favorita, t. 2.</i>	2	5	<i>Ricardo el negociante, t. en 3.</i>	1	9	<i>Un Angel en las boardillas, t. 1.</i>	1	3
<i>Mas vale tarde que nunca, t. 1.</i>	2	4	<i>Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.</i>	3	5	<i>Un enlace desigual, o. 3.</i>	4	5
<i>Muerto civilmente, t. 1.</i>	2	3	<i>Rita la española, t. 4.</i>	3	7	<i>Una dicha merecida, o. 1.</i>	1	4
<i>Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.</i>	1	3	<i>Ruy Lope-Dábalos, o. 3.</i>	2	10	<i>Una crisis ministerial, t. 1.</i>	2	13
<i>Mi vida por su dicha, t. 3.</i>	3	5	<i>Ricardo y Carolina, o. 5.</i>	2	10	<i>Una noche de Máscaras, o. 3.</i>	4	7
<i>Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.</i>	5	8				<i>Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.</i>	2	4
<i>Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.</i>	4	12	<i>Si acabarán los enredos? o. 2.</i>	3	4	<i>Un desengaño á mi edad, o. 1.</i>	2	4
<i>Matco el veterano, o. 2.</i>	2	7	<i>Sin empleo y sin muger, o. 1.</i>	2	3	<i>Un poeta, t. 1.</i>	2	5
<i>Marco Tempesta, t. en 3.</i>	2	5	<i>Santi boniti barati, o. 1.</i>	2	4	<i>Un hombre de bien, t. 2.</i>	6	6
<i>Maria de Inglaterra, t. 3.</i>	2	11	<i>Ser amada por si misma, t. 1.</i>	1	3	<i>Una deuda sagrada, t. 1.</i>	1	4
<i>Margarita de York, t. 3.</i>	3	11	<i>Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.</i>	3	4	<i>Una preocupacion, o. 4.</i>	3	6
<i>Maria Remont, t. 3.</i>	4	7	<i>Sobresaltos y congojas, o. 5.</i>	3	11	<i>Un embuste y una boda, zarz. o. 2.</i>	3	8
<i>Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.</i>	3	4	<i>Seis cabezas en un sombrero, t. 1.</i>	2	5	<i>Un tio en las Californias, t. 1.</i>	2	5
<i>Mali, ó la insurreccion, o. 5.</i>	1	10				<i>Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.</i>	2	6
<i>Monge seglar, o. 5.</i>	3	7	<i>Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.</i>	3	7	<i>Un cambio de parentesco, o. 1.</i>	3	2
<i>Miguel Angel, t. 3.</i>	2	11	<i>Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.</i>	1	5			
<i>Megani, t. 2.</i>	2	6	<i>Trapiondu por bondad, t. en 1.</i>	3	5	<i>Yo por vos y vos por otro! o. 3.</i>	4	1
<i>Maria Calderon, o. 4.</i>	2	8	<i>Todos son raptos, zarzuela o. 1.</i>	3	3	<i>Ya no me caso, o. 1.</i>	1	
<i>Mariana la vivandera, t. 5.</i>	3	9						
<i>Misterios de bastidores, 2.º pte. zar. 1.</i>	3	15	<i>Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.</i>	2	5	<b>ADVERTENCIAS.</b> La primera casilla manifiesta las Nombres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducido. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA, calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.		
<i>Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.</i>	4	4	<i>Valentina Valentona, o. 4.</i>	2	7			
<i>No ha de tocarse á la reina, t. 3.</i>	2	3	<i>Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.</i>	4	11	<b>PRECIOS EN MADRID.</b> Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs. En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes. Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs. Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.		
<i>Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.</i>	3	7	<i>Un buen marido! t. 1.</i>	1	3			
<i>Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.</i>	4	8	<i>Un cuarto con dos camas, t. 1.</i>	2	8			
<i>Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.</i>	4	11	<i>Un Juan Lanas, t. 1.</i>	2	8			
<i>No hay miel sin hiel, o. 3.</i>	3	5	<i>Una cabeza de ministro, t. 1.</i>	1	1			
<i>No mas comedias, o. 3.</i>	3	5	<i>Una noche á la intemperie, t. 1.</i>	1	3			
<i>No es oro cuanto reluce, o. 3.</i>	3	7	<i>Un bravo como hay muchos, t. 1.</i>	1	2			
<i>No hay mal que por bien no venga, o. 1.</i>	3	4	<i>Un diablillo con faldas, t. 1.</i>	3	6			
<i>Ni por esas!! o. 3.</i>	3	4	<i>Un pariente millonario, t. 2.</i>	2	4			
<i>Ni tanto ni tan poco, t. 3.</i>	4	4	<i>Un avaro, t. 2.</i>	2	4			
<i>Ojo y nariz!! o. 1.</i>	1	3	<i>Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.</i>	2	4			
<i>Olimpia, ó las pasiones, o. 3.</i>	1	3	<i>Un padre para mi amigo, t. 2.</i>	2	4			
<i>Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.</i>	2	8	<i>Una broma pesada, t. 2.</i>	3	5			
<i>Percances de la vida, t. 1.</i>	2	4	<i>Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.</i>	2	5			
<i>Perder y ganar un trono, t. 1.</i>	2	3	<i>Un dia de libertad, t. 3.</i>	7	4			
<i>Paraguas y sombrillas, o. 1.</i>	3	12	<i>Uno de tantos bribones, t. 3.</i>	9	5			
<i>Perder el tiempo, o. 1.</i>	2	4	<i>Una cura por homeopatía, t. 3.</i>	5	4			
<i>Perder fortuna y privanza, o. 3.</i>	2	5	<i>Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.</i>	3	8			
<i>Pobreza no es vileza, o. 4.</i>	3	11	<i>Un error de ortografía, o. 1.</i>	2	3			
<i>Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.</i>	2	10	<i>Una conspiración, o. 1.</i>	1	5			
<i>Por no escribirle las señas, t. en 1.</i>	3	3	<i>Un casamiento por poder, o. 1.</i>	3	3			
			<i>Una actriz improvisada, o. 1.</i>	2	3			
			<i>Un tio como otro cualquiera, o. 1.</i>	2	4			
			<i>Un motin contra Esquilache, o. 3.</i>	2	9			
			<i>Un corazon maternal, t. 3.</i>	2	5			

MADRID : 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento